

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

PROHIBIDA
SU VENTA

BIBLIO

MACHÍN



Nº
diciembre
2018

BARRIO YUNGAY_

Fuimos al Museo Nacional de Historia Natural preocupados por el resguardo del patrimonio, salimos a almorzar comida peruana y nos deleitamos con unas nuevas Palabras del Estacionador.

EXTENSIÓN CULTURAL_

Conversamos con Jeimy Navarro sobre baile, feminismo e inmigración.

CIRCUITO LITERARIO_Estuvimos con Manuel Borrás hablando sobre editoriales y política.

GRÁFICA_Poesía e ilustración con Sofía Garabito.



BIBLIO MACHÍN

REVISTA CULTURAL /
DE LA BIBLIOTECA
DE SANTIAGO

Nº 5

 @BiblioMachín

 bibliotecadesantiago

EQUIPO BIBLIOMACHÍN

Fernando Aguirre
Carolina Alcaino
Ignacio Alfaro
Carla Cárdenas
Marcela Mondaca
Andrés Muñoz
Carolina Olivera
Diego Padilla
Maritza Pérez
Francisca Santibáñez
Valentina Soto
Marcela Valdés

FOTOGRAFÍAS

Fernando Aguirre
Yolanda Cadin
Priscilla López

COLABORADORES

Catalina Esparza
Jose María Fernández

PORTADA

Maritza Pérez

ILUSTRACIONES

Rodrigo Quintana

DISEÑO

Designio

IMPRESIÓN

Valente Editores Limitada

ISSN: 0719-8140

"Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de la Biblioteca de Santiago, ni la línea editorial de esta revista".

Distribución gratuita /
Prohibida su venta



PRESENTACIÓN

La BiblioMachín es una red de tuberías, engranes y circuitos por los que se conectan, agitan, mezclan y multiplican las ideas, historias, lecturas y experiencias de una comunidad pensante y activa.

La BiblioMachín es movimiento que impulsa movimiento. Aquí cada persona es pistón de un motor orgánico, de un corazón del que brotan los recuerdos, visiones y emociones de un barrio vivo.

Se enciende la *máquina* de escribir. **B.M.**

“Welcome my son, welcome to BiblioMachín”

CONTENIDOS

CLUBES DE LECTURA:

04_ MUNDODISCO

GRÁFICA:

14_ ENTRE DIBUJOS Y PALABRAS

BOOKTUBERS:

10_ DIEGO VALDÉS

BIBLIOTECA AMBULANTE:

22_ MIL COLORES

EXTENSIÓN CULTURAL:

18_ DETENERSE JAMÁS

A LEER:

13_ RECOMENDACIONES

SINDICATO DE LECTORES:

12_ SINDICATO DE LECTORES

CREACIÓN:

36_ LÍNEA DE MONTAJE
42_ ESCRITORES CHILENOS
45_ TWITTERELATOS

BARRIO YUNGAY:

CIRCUITO CULTURAL

26_ MUSEO NACIONAL
DE HISTORIA NATURAL:

PATRIMONIO

30_ HAY YUNGAY EN LOS LIBROS

PALABRA DEL ESTACIONADOR

32_ IGNACIO TASCO

GASTRONOMÍA

33_ LA INMIGRACIÓN ES BELLA...
¡Y SABROSA!

CIRCUITO LITERARIO:

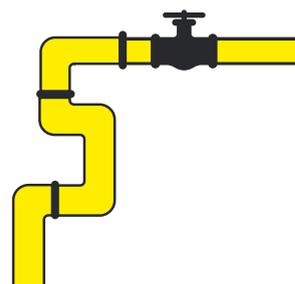
38_ MANUEL BORRÁS

GÉNERO:

51_ NUEVAS MASCULINIDADES
54_ PAPEL Y GÉNERO

TRINCHERAS:

45_ RANKING MÁS PEDIDOS BDS
50_ LOS DERECHOS HUMANOS
DESDE LAS BIBLIOTECAS
PÚBLICAS





MUNDODISCO

Club de lectura basado en la obra del escritor

Fotografías de Yolanda Cadin

Hace cuatro años se formó, en la Biblioteca de Santiago, el club de lectura Mundodisco.

Un grupo de jóvenes que se reúne para recorrer el complejo universo fantástico creado por el escritor británico Terry Pratchett, además de leer y conversar acerca de sus libros.

Estuvimos con Carla Durán, su mediadora y Archicanciller de Turistas del Mundodisco, ocasionalmente Itinerantes, actualmente sedentarios, quien nos contó la experiencia y las motivaciones que la han llevado a persistir y crear múltiples formas de acercar la obra de Terry Pratchett a la comunidad.

¿Cuál es el origen del club de lectura Mundodisco?

Luego de participar en un club de lectura de literatura japonesa, otro de mis gustos lectores, se abrió la posibilidad de ingresar a la escuela de cluberos que desarrolló por muchos años la Biblioteca de Santiago. Fui sin ninguna idea concreta, más que nada con la intención de promocionar la lectura, hasta que en la primera sesión, nos dijeron que había que hacer un proyecto de club e implementarlo. En ese momento se me ocurrió que Pratchett era una buena opción, así que comencé a realizar el proselitismo para realizarlo.

¿Desde cuándo existe el club?

El primer club empezó el 2014. En ese momento aún no había libros de Terry Pratchett en las bibliotecas y en el mercado había muy pocos, por lo tanto la alternativa fue leer cuentos que estaban en la red. Posteriormente, la Biblioteca compró los libros, y puesto que no están todos, siempre se ofrece la posibilidad de leer de forma digital.

¿Qué persigues al hacer un club como este?

El objetivo principal es promocionar y dar a conocer a Pratchett y también reunir a la gente que ya es fan de sus libros y no sabe que

existen personas con el mismo gusto y con personalidades similares. Dado lo poco conocida que es la obra de Pratchett, hay muchas personas que piensan que están solas en esta afición, pero en el club se encuentran con otros con personalidades similares, que gustan de hacer un poco el ridículo y pasarlo bien, pues todos se respetan y se dejan ser.

¿Qué beneficio tiene utilizar un club de lectura para difundir a tu autor favorito?

Ha permitido que mucha gente se reconozca como parte de este fenómeno, sin que eso signifique

que seas únala típica persona callada, aburrida o un cerebritito. Hacemos cosas entretenidas y lo pasamos bien, si alguien tiene una idea, se piensa como realizarla y si es factible, se lleva a cabo.

El club hace que la gente que nunca ha leído lea. No es algo formal como "toma tu libro, y luego nos cuentas brevemente qué te pareció, "Adiós y muchas gracias", es una experiencia mucho más cercana. Te dan ganas de leer más en vez de sentirse mal por no haber leído antes, porque la gente del club no va a presumir, sino que a compartir lo que le gusta.

¿Cómo es la modalidad de lecturas del club?

La modalidad del grupo es "cada libro elige a su lector". Tenemos a nuestra bruja que con sus habilidades de *cabezología*, le notifica a cada participante qué libro lo ha elegido. Los libros se pueden leer de manera desordenada, porque todos son auto-conclusivos, pero tienen elementos en común que hacen que cada uno se conecte con el otro, aunque siempre es mejor empezar por el principio de una saga. Además, Pratchett se da el trabajo de hacer una introducción en cada libro, por lo que todos tienen un contexto explicado, sin spoilers importantes.

Esta es una experiencia ampliada, ¿qué otras iniciativas nacen de este gusto por el autor y su obra?

Por petición popular surgió la comunidad de turistas, que se prolonga en el tiempo, y que realiza diferentes actividades, como ir a eventos regionales con stand del autor, hacer juegos de rol en distintos espacios y filmar videos que luego se suben a las redes.

Para el 2019 estamos pensando un ciclo de cine en el que se proyecten todas las películas basadas en su obra. ¡Así que están todas/os invitadas/os!

¿Cómo describirías a Terry Pratchett?

Fue un escritor mundialmente conocido, increíblemente trabajador, con un grandioso talento, terriblemente poco difundido y espantosamente subestimado. Un escritor que le da una vuelta de tuerca a la literatura de fantasía, haciendo personajes reales, bajando del trono a los personajes idealizados y poniendo en su lugar a las personas que vemos en nuestro día a día.

Los libros que han llegado a Chile son, en general, parte de su colección Mundodisco, ¿nos cuentas sobre ese imaginario?

Mundodisco es el sueño de cualquier terraplanista, ya que es un mundo parecido a una pizza, pero sin anchoas, que viaja por el espacio sobre los lomos de cuatro elefantes: *Gran TPhon*, *Tubul*, *Berilia* y *Jerakeen*, que a su vez están sobre la caparazón de la *Gran A'tuin*, una inmensa tortuga estelar, que surca el universo. Ese es el lugar donde ocurren las historias del *Mundodisco*.

¿Qué destacarías de su propuesta fantástica?

Que agarra todos los conceptos de fantasía tradicionales, y les da un giro argumental diferente, pero lógico. Ve el absurdo de las ideas preconcebidas de la fantasía tradicional, pero en vez de ridiculizarlo, le agrega defectos, deseos y cuestionamientos, haciendo que los personajes sean más humanos. Es un autor que te hace reír, pero que a la vez te hace pensar y cuestionarte las cosas.

También hay veces que los lectores/as empiezan a leer un nuevo autor porque tiene relación con otro que les gusta mucho.

¿Cuál es el círculo de escritores/as virtuosos/as que rodean a Terry?

Destacaría en primer lugar a Neil Gaiman, quien fue su amigo y con el que coescribió *Buenos Presagios*. Gaiman dice que trabajar con Pratchett fue "como si Miguel Ángel lo hubiera llamado para pintar la capilla Sixtina".

También a Patrick Rothfuss, que fue un gran fan. Cuando Pratchett murió, escribió un relato (*Muerte contra Felurian*) en donde aparece uno de sus personajes, como forma de homenaje.

Por último a Stephen Baxter, un autor conocido por dedicarse a la ciencia ficción dura, con quien Pratchett coescribió su última saga (*The Long Earth*).

Si utilizáramos una máquina de identificación de posibles fans (al modo X-Men con los seres humanos con gen X activo), ¿cuáles crees que serían las características lectoras de los identificados?

Los lectores de Terry, por lo menos con los que he compartido, son lógicos, tienen buen humor, son capaces abstraerse, y por lo mismo son capaces de encontrar igualmente válido el punto de vista del otro sin estar de acuerdo, además de no tomarse las cosas de forma personal. Nos aceptamos como somos, porque todos somos raros de alguna u otra forma.

Alguna otra cosa que quieras agregar...

¿Cuántas preguntas más faltan? Se nos acabó la comida y no podemos seguir respondiendo esto. Y por supuesto, hacemos un llamado a unirse al *Dios Om*, cuernos sagrados. **B.M**

CLUB DE LECTURA MUNDODISCO

Lugar de reunión:
Sala +18. Biblioteca de Santiago.

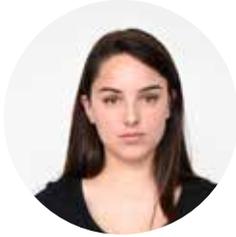
Fechas:
Sábados cada 15 días.

Horario:
15:00 a 17:00 hrs.

Contacto:
turistasmundodisco@gmail.com



Me gusta



Antonia Larrain

Por Andrés "Chaya" Muñoz
Fotografías de WE LOVE MODELS y Joaquín Torres



600 Me gusta



MODELO, CANTANTE, MADRE, PERO SOBRE TODO UNA MUJER QUE SE QUIERE Y QUIERE QUE ELLAS TAMBIÉN SE QUIERAN. ENTRAMOS A LAS REDES SOCIALES DE UNA DE LAS JÓVENES

NACIONALES MÁS POPULARES EN LA ERA DE INTERNET QUE CON LA BANDERA DEL AMOR PROPIO, EL FEMINISMO Y LA DIVERSIDAD ESTÁ CONQUISTANDO "LIKES" Y SEGUIDORES CRÍTICOS.



Hoy el Instagram de Antonia Larraín (25) tiene 956 posteos, 80 mil seguidores y se describe como "Comunicadora/ model/ mom/ a veces canto" además de sumar el hashtag #TallasparaTodes. Su primera imagen es de febrero del 2012, donde se aprecia un bello, playero y a la vez nostálgico paisaje de Chaitén, con una casa derrumbada en la arena y un bosque vigilando. Postal que tal vez podría servir de proyección de su adolescencia, marcada por depresiones tempranas que no daban con terapeutas, bullying colegial y la lamentable pérdida de uno de sus mejores amigos que se suicidó. Fueron tiempos oscuros y de dolor. Regresando a su perfil, tres años después, también en febrero, la vemos a ella con otros chicos y chicas del docureality de música y teatro "Amor sin banderas" de Canal 13. La foto tiene 268 "Me gusta". El antes y el después de quién es actualmente versus la introvertida y abrumada colegiala.

INICIANDO SESIÓN

"Yo creo que el momento clave fue cuando participé en ese programa, «Amor sin banderas», en el cual yo era la gorda del grupo. Era la más alternativa, la más ñoña, la más diferente, la rarita. Y fue

con el recibimiento de la gente cuando me di cuenta que tenía que compartir y hablar de estos temas. Recuerdo que mis compañeras, todas esbeltas y delgadas, que las ponían en bikini, con plumas, completamente sexys, no tenían el mismo recibimiento y cariño que tenía yo con los espectadores y seguidores. Fue algo extraño. Pienso que esto pasó porque la gran mayoría de la gente no empatiza con las personas que se muestran perfectas, sino con alguien que muestra sus inseguridades. Porque nadie se siente 100% conforme con su cuerpo. Entonces como yo componía canciones que hablaban sobre la inseguridad, el bullying y sobre querer pertenecer a algo, la gente enganchaba con eso". En toda esta etapa del docureality Antonia se exigió al máximo física y mentalmente, no tan solo por ella, sino "para que otras personas que se sentían como yo y me veían desde la casa tuvieran confianza y lanzarse a lograr cosas".

Así, en un capítulo en particular donde debía hacer un exigente baile en el cual no tenía las destrezas de las otras chicas de la serie, dejó de lado la frustración y dio el 200% en esfuerzo y trabajo, a pesar de quizás no alcanzar los ejercicios de otras, pero particularmente para que todo el mundo viera que

también podía, a pesar de tener todo en contra. Fue el primer escalón de su amor propio.

¿Y qué es el amor propio?

"Para mí el amor propio es un ejercicio de todos los días. Hay días en que me despierto y me siento como la Beyoncé, otros que me despierto y me siento como Shrek. Todos tenemos días buenos y días malos. Lo importante es recordar cómo te sientes los días buenos, para que cuando tengas días malos te digas: es mi cabeza la que está dando a entender estas cosas, es una parte de mi cerebro la que me está diciendo esto, pero no son reales. Esto es muy importante, dado que la publicidad te va a decir que tu cuerpo no está bien, que no es tu talla, que no es tu estándar y tú te vas a decir o cuestionar si solo fuera un poco más flaca, tuviera menos celulitis o fuera más fuerte estaría mejor. Entonces hay que trabajar el amor propio día a día".

BELLEZA REAL

Algarrobo, un bikini negro, una sonrisa, plenitud y el mar alborotado de fondo. Antonia Larraín cuenta que el puntapié inicial en el modelaje, o mejor dicho, en su opción de modelar, una que reconoce cicatrices, estrías,

rollos, espinillas y la naturalidad de la formas, comenzó en febrero del año pasado, para la campaña "Por un verano real" donde la seleccionaron como rostro y cuerpo de Dove, reconocida marca de productos de cuidado personal. El posteo de Algarrabo con ella en traje de baño da testimonio del momento, tiene 4585 corazones de aprobación, @la_namaste, una de sus seguidoras, le escribe en su muro: "Aceptación, orgullo y seguridad. ¡Eso es belleza!".

"Fue muy importante mi participación en ese comercial que hablaba de cómo la publicidad de verano le dice a las mujeres que su cuerpo no está bien, cómo todos muestran el mismo estereotipo de la modelo nórdica rubia de ojos azules, con la cual el promedio chileno no se identifica. Esto generó mucho efecto mediático, le fue súper bien al comercial, fue el más visto del verano. Así que me llamaron de distintos medios y me ofrecieron contrato para trabajar como vocera con ellos. Porque el hecho de que yo trabaje en modelaje es un acto político por sí mismo. No es lo aceptable, no es lo normal. Yo trabajo con marcas que apuntan a un público amplio, que apuestan por la diversidad y la gente real, como el caso de Fashions Park de la que soy embajadora hace dos años. Es un precedente para que otras marcas vean y digan "pusieron a una gorda en una campaña y no se fueron a la quiebra". Entonces se va avanzando, pero aún falta mucho. Esperemos que después de un tiempo esto se vaya regulando y haya leyes concretas que aseguren lo ganado. Como la ley maniqué en Francia que obliga a que la publicidad retocada ponga un sello que lo confirme y que ha producido que toda la industria trate de evitar el retoque".

Otras campañas que la han sumado en esta senda son "Amamos las curvas", "No tenemos nada que esconder", "Tallas para todes" y "La rebelión del cuerpo". Ahí está, siempre muy alta y con actitud poderosa, coqueta y propia.

FEMINISMO INFLUENCER

Un diseño que cita "Ni una menos" en octubre del 2016, dos post más donde Antonia se ve con puño en alto y sosteniendo un cartel de "Mi cuerpo, mi decisión" el 8 de marzo y luego el 11 de mayo de este año, invitando a marchar por las mujeres y las que vendrán, explicitando su apoyo al aborto libre, gratuito y seguro; junto con otras causas feministas que en estos últimos años han colmado calles, noticias y la opinión pública, también son parte de su historial de Instagram. Movimientos e ideas que entraron en su ser cuando se reconoció en otras mujeres que también habían sufrido por bullying, acoso o problemáticas donde eran minorizadas, excluidas o violentadas.

"Yo creo que la puerta más grande que nos ha abierto el feminismo es la posibilidad de encontrarnos con otras mujeres que han vivido cosas como nosotras, generar redes de apoyo, permitir que emerja la sororidad y la posibilidad de identificar violencias que antes estaban invisibles. Así, se ha obtenido el valor para hacer una denuncia, ya que está la certeza de que no estás sola, sino que tienes a 10 compañeras atrás, que son tu red de apoyo. Son personas a las que les pasó lo mismo que a ti y te van a defender. Eso es algo maravilloso. Y por el lado de los hombres también se ha abierto para poder expresar sentimientos, poder ser sensibles y mostrar las inseguridades. Romper con el estereotipo del hombre fuerte, macho, rudo", cuenta.

En octubre pasado, Larraín subió su cuenta en más de diez mil seguidores en tan solo dos días. La razón fue por haber funado a un usuario que la ofendió por su físico y peso con frases denigrantes y actitud agresiva. Ella, segura, no cayó en la ira y con un "Compartir" dio a conocer el nombre y odiosidades del tipo, obviamente muchas y muchos estuvieron con ella, incluso la televisión, diarios y revistas dieron registro de lo

sucedido y la invitaron a dar a conocer lo sucedido. Es la parte oscura de ser conocida en redes sociales, con esa inmensa cantidad de escritores fantasmas que reprochan, opinan o simplemente tiran mala onda.

"Cuando aparecen personas que ataquen desde las redes sociales hay que utilizarlo para reflexionar. Yo he aprendido a través del trabajo con fundaciones que las personas que hacen bullying son personas que han vivido agresiones, o los que te acosan por ser gorda es gente que tiene inseguridades con su cuerpo, o los que te molestan a gays son hombres que tienen inseguridades con su masculinidad. Entonces hay que aprovechar estas instancias para tratar conversar, pero no desde la rabia, sino que desde la educación. No devolver veneno al veneno".

Ante la responsabilidad y la mochila que tiene llevar este tipo de acciones, representando a muchas y muchos que le piden ayuda o apoyo, la joven modelo hoy por hoy sabe marcar los contextos y límites. "Al principio sentía que era mi deber responder todos los mensajes, ayudar a la gente, pero con el tiempo me fui dando cuenta que hay cosas que se escapaban de mis manos. No es mi responsabilidad manejar los problemas y decisiones ajenas. Yo solo puedo hablar desde mi experiencia y dar un par de consejos. Ahora trabajo con fundaciones y conozco especialistas, así que derivo hacia allá cuando llega gente pidiéndome ayuda. Las redes sociales son la forma que tenemos para organizarnos, para armar grupos y comunidades de apoyo".

ANTO MAMÁ

En marzo del 2016 nació Lucas, el hijo de Antonia. Hay una foto por esos días que ella subió con el rostro en primer plano del pequeño, se aprecia cobijado en una mantita y en su texto está su nombre y el emoticón de un

corazón. El muchacho lo es todo, es lo más importante en su vida. Una que la tiene haciendo mil cosas diariamente, entre ensayos de canto, castings, eventos, campañas, charlas (incluso estuvo presente en el reciente aniversario de la Biblioteca de Santiago debatiendo sobre la saga literaria de Harry Potter, su más grande fanatismo) y entrevistas, como esta, donde en un patio de comidas de un mall se sienta por unos minutos, deja su celular de lado y nos cuenta quién es y lo que hace, esta vez presencialmente, fuera de las redes sociales o las pantallas touch. Junto con tener un ojo y mano atenta a Lucas, que la acompaña.

“La maternidad le ha dado una extra dificultad a mi vida, pero también una extra felicidad. Es un cable a tierra súper importante

porque indica cuando estoy colapsada. Cuando no tengo tiempo para estar con mi hijo digo no, hago un stop y me ordeno. Me ha hecho aprender a organizar muy bien mis tiempos, a priorizar y ver qué cosas son importantes y qué no. Pero también hay que trabajar y no sentirse culpable por eso. Es la manera que tengo para pagar un techo, comida y que no le falte nada a mi hijo”.

Sobre su devenir, la influencer considera que la música y el canto deben regresar a su rutina, cosa de poder trabajar y comunicar los temas que le interesan tanto en el modelaje como en esta, una de sus mayores pasiones. “Tuve una pausa muy grande en la música después de la maternidad. Ahora estoy retomando lentamente y me gustaría darle más tiempo. Primero

porque amo la música y segundo porque es una forma de comunicar y de expresar las cosas que siento. Quiero que la música sea mi canal de expresión y de desahogo máximo, es algo que me ha acompañado toda mi vida y espero que me acompañe para adelante. Vamos lento pero seguro”.

Al cierre de esta edición la última foto que Antonia Larraín subió a su Instagram es del 19 de noviembre. “En mi elemento” se lee, etiquetando además a su pololo. Es su rostro, sereno, mirando de frente a la cámara y con su pelo suelto con puntas de colores verdes al viento. Está tranquila, quizás conforme, pero sobre todo segura. Como también el mar y el horizonte que detrás la acompaña. **B.M**





Por Carolina Olivera
Fotografía de @dime.ele

DESMITIFICANDO LO QUE MUCHAS PERSONAS ASEVERAN EN CUANTO A QUE LOS HÁBITOS LECTORES SE ADQUIEREN EN LA PRIMERA INFANCIA, DIEGO VALDÉS, DEL CANAL DE YOUTUBE "LETRAS EN TINTA", UN JOVEN PERIODISTA QUE HACE APROXIMADAMENTE TRES AÑOS INICIÓ LA AVENTURA DE RESEÑAR Y COMENTAR SUS LECTURAS, NOS CUENTA QUE SU GUSTO POR LA LECTURA NACE EN LA UNIVERSIDAD Y SIN CONSIDERARSE PERSONALMENTE "GRAN LECTOR", NOS HABLA DE LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA.

La idea de reseñar y subir contenido nace hace tres años donde por un tema laboral comenzó a investigar para realizar el primer concurso nacional de booktubers en bibliotecas públicas. En eso se topó con Laura y Pía, ambas booktubers nacionales, y lo invitaron a ser parte de la comunidad. En un comienzo no le hizo sentido pues se cuestionaba el para qué iba a comentar sus lecturas, para qué exponerse ante la gente, pero después se animó y así empezó, y de ahí no ha podido parar, mal que mal, si les gusta, bacán; y si no, bacán también, nos confiesa Diego.

¿Cuáles son los libros que mayoritariamente reseñas?

Yo generalmente reseño historias friccionadas al estilo de "Logias" de Francisco Ortega o "Código Chile" de Carlos Bazo. Libros que mezclan la historia nacional con la ficción. También reseño ensayos como por ejemplo, cuando Chile discutía sobre la ley de aborto en tres causales, yo subí una reseña del libro "Críticas a la moral conservadora" de Manuel Vivanco. Lo que hago es ir mezclando con la actualidad.



Revisando tus videos, vimos que haces una crítica a la lectura obligatoria en los colegios. ¿Puedes explicar hacia dónde va esta crítica?

La crítica va hacia que en los colegios nos hacen leer libros que generalmente no son del gusto de uno. Por ejemplo, a mi me hicieron leer "El Quijote de La Mancha" y dado que el español de ese libro es muy antiguo, largo y denso, no es un libro atractivo para un niño o joven. Creo que la malla curricular está enfocada en libros clásicos que no se van actualizando, entonces los niños en vez de motivarse con la lectura, se van alejando. Hay que dar un margen para que las personas puedan elegir sus libros favoritos, basado en los géneros específicos que les llaman la atención, que pueden ser de un gigantesco abanico. No todos comprenden lo mismo a partir del mismo libro, cada uno lo hace de su manera personal. Por eso tiene que existir una variedad de libros, para que los niños y los jóvenes elijan el libro que más le va a gustar.

¿Y qué harías tú para abrir el abanico?

Lo que yo te diría es algo que ya se está haciendo en algunos colegios y se trata de dar tres o más títulos mensuales y que cada quien elija lo que le parece más interesante. Y lo otro es cambiar la metodología de evaluación. Por ejemplo, en vez de hacer una prueba escrita, hacer un video. También he visto la experiencia de una profesora que mandó a sus alumnos/as a leer "Cien Años de Soledad" y les dijo que hicieran memes del libro.

Entonces creo que es importante interactuar con los nuevos medios, esas son métodos buenos para motivar.

Sabemos que eres un fanático de las historietas, por eso esta vez haremos nuestro clásico Booktags de personajes de cómics.

› **El libro "Mujer Maravilla"**

Lo comentaría con Chimamanda Ngozi Adichie, una nigeriana que habla de los derechos de la mujer, trata de elevar la figura de la mujer en la historia, que ha sido menoscabada por el patriarcado. Entonces ella le da sentido a esta nueva lucha y es uno de los íconos del feminismo actual. De hecho creo que todos deberíamos leer los libros "Todos deberíamos Ser feministas" y "Cómo educar en el feminismo".

› **El libro "Calcetín con rombos man"**

A Calcetín con rombos man lo puedo conectar con el libro de Saúl Schkolnik "Cuentos de los derechos del niño". El libro hace lo mismo que el súper héroe, cada vez que puede toma el micrófono para defender los derechos de los niños y de los más pequeños.

› **El libro Huasón**

Yo lo conectaría con el libro "La tiranía de la igualdad", de Axel Kaiser. Es un libro que empecé a leer, pero no terminé, porque el autor exagera mucho, es un payaso medio demente, igual que el Huasón.

› **El libro Wolverine**

Te diría el libro "Galvarino" de Guido Salinas, Sebastián Castro y Carlos Badilla. Cuenta la historia de Galvarino a quien los españoles le cortaron las manos. Así que se pone piedras filudas en vez de las manos y con estas busca la venganza de los españoles que le hicieron eso. Es el cómic revelación de este año en Chile.

› **El libro Tin-Tín**

Cualquier libro del periodista Javier Rebolledo, especialmente los de la "Saga de los Cuervos", porque se ha metido en más de un problema por aportar información al tema de la violación de los derechos humanos en dictadura.

Antes de terminar, ¿Quisieras recomendarles algo a nuestros lectores?

Los motivaría a que lean, que investiguen, que sean críticos con la realidad, que no se crean todo lo que sale en la televisión. Yo creo que la lectura les entrega muchas herramientas, conocimientos, datos útiles sobre la sociedad chilena y del mundo. Entonces la lectura es una fuente de conocimiento muy valiosa que no se puede perder. Si no les gusta leer porque no han encontrado aún el libro perfecto, vayan y sigan buscando. Nadie nace con el hábito de la lectura, el hábito de se va haciendo. Lean, lean y sigan leyendo, porque uno se va subiendo de a poco al escalón de la literatura.

LA LECTURA ES UNA FUENTE DE CONOCIMIENTO MUY VALIOSA QUE NO SE PUEDE PERDER. SI NO LES GUSTA LEER PORQUE NO HAN ENCONTRADO AÚN EL LIBRO PERFECTO, VAYAN Y SIGAN BUSCANDO.



Sindicato de lectores / Cartoneros



MARÍA JOSÉ MONTESUMA /

Nació en Perú y está detrás de los proyectos editoriales “La ingeniosa cartonera” y “Diversa Cartonera”. El primero dedicado exclusivamente a los proyectos literarios que desarrollan sus alumnos. El segundo es un proyecto más personas que lleva junto a su novia, Rosa Isabel Flores, y busca difundir las temáticas LGTB+.

Le pedimos que nos recomendara un libro, a lo que sin dudar respondió *El príncipe Carolina*. Es la historia de una princesa que se siente como un niño, pero su familia no lo toma bien, así que ella tiene que vivir como una niña. Le pide un deseo a la luna y así se transforma en el príncipe Antonio. Es una historia autobiográfica de la ilustradora Lakita.



El príncipe Carolina, Lakira, Diversa Cartonera, 2018.

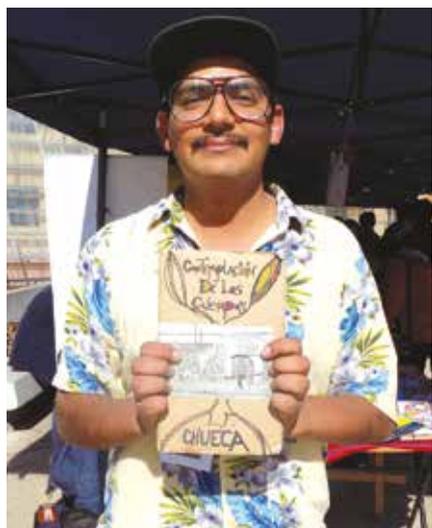
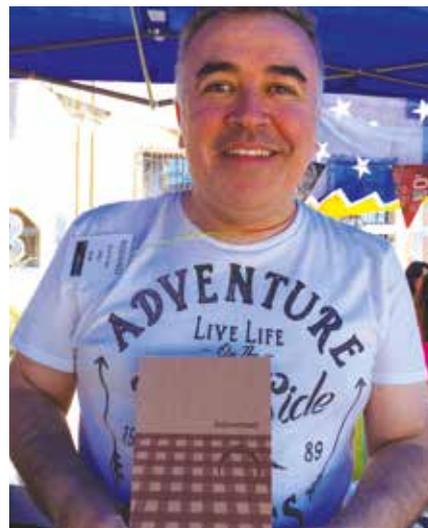
RODRIGO DURÁN /

Tiene 44 años y es el editor de la editorial “Cayó la teja”. Aquí publica cómics o, en sus propias palabras, “historias con dibujos”. Nos cuenta que a partir de este proyecto cartonero busca mostrar que cada uno puede generar sus propios libros y no sentir que el mercado se limita a algo comercial.

Nos recomienda el libro *Sobremesa*. “Es un libro que me conmovió bastante. Trata sobre ese momento del día en que las personas se sientan a conversar después de comer o tomar once. Se menciona una situación particular, donde, tras el golpe de estado, un familiar ya no está”.



Sobremesa, Luis Tamayo y Carmen Quiroz, Varonas de cartón, 2015.



MARIO ARAVENA /

Es editor de “La Vieja Sapa Cartonera”. Nos cuenta que la editorial surgió el 2012, busca publicar literatura emergente y también autores canónicos de la literatura chilena. La idea es valorar la edición como una artesanía y el reciclaje como una instancia ecológica y creativa.

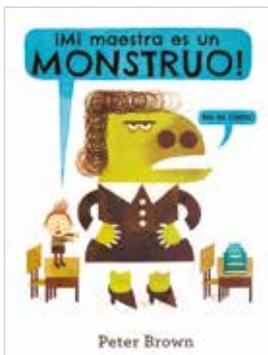
Ante nuestra pregunta sobre alguna recomendación, no tarda en mencionar a Luis Fernando Chueca y su libro *La contemplación de los cuerpos*. “Es un poemario que habla sobre la muerte, pero desde una visión muy optimista y poética”.



La contemplación de los cuerpos, Luis Fernando Chueca, La Vieja Sapa Cartonera, 2012.



EXCELENTE:

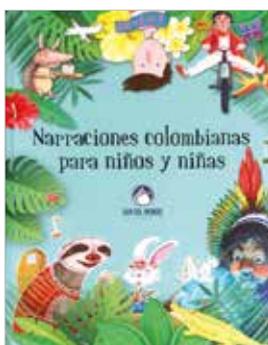


¡MI MAESTRA ES UN MONSTRUO!

/ Autor: Peter Brown / Editorial: Océano Travesía / Año: 2016 / ISBN: 978-607-735-733-2 / Desde los 6 años

Pobre Beto, llega a la escuela y se encuentra con su maestra monstruo que le regaña a cada momento y, como si esto fuera poco, cuando sale de clases y se va al parque a jugar, ¡ahí está ella!

Con mucho humor y acompañado de imágenes llenas de expresividad, Peter Brown nos cuenta la historia de Roberto, que en la sala de clases no se queda quieto e interrumpe las dinámicas escolares, mientras que la maestra Kirby, una monstruo verde con grandes y afilados dientes, lo llena de castigos y retos. Pero la historia no se queda ahí. El parque, se convierte en el escenario de la transformación donde se acercan amistosamente, derriban prejuicios y muestran otra cara que los hace disfrutar de su compañía.



NARRACIONES COLOMBIANAS PARA NIÑOS Y NIÑAS

/ Autor: Natalia Alzate / Editorial: Sur del Mundo ediciones / Año: 2017 / ISBN: 978-956-9979-00-2 / Desde los 9 años

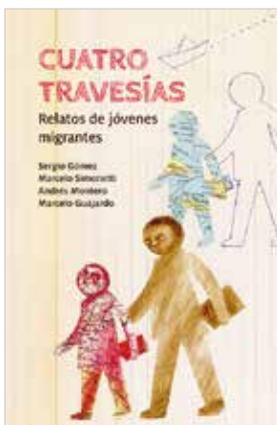
Narraciones colombianas... es la primera entrega de muchas comprometidas por las editoras que se han dedicado a recopilar cuentos, leyendas y tradiciones de diferentes localidades y pueblos de países Latinoamericanos.

Su lectura nos permite ingresar a la cultura de Colombia y a su riqueza creativa de un modo amable, claro y didáctico. Acá no hay historias forzadas y cada una de ellas se convierte en un vehículo de promoción de la lectura, sensibilización, difusión y diálogo entre nuestras culturas.

Además, cada ilustración es un trabajo de artistas colombianos, que logran retratar no solo la historia, sino sus raíces y sentimientos hacia el terruño.

¡Fantástica entrega para sentirse en Colombia!

MUY BUENOS:



CUATRO TRAVESÍAS: RELATOS DE JÓVENES MIGRANTES

/ Autor: varios autores / Editorial: SM, colección Gran angular / Año: 2017 / ISBN: 978-956-363-231-6 / Desde los 12 años

En este libro encontraremos a cuatro jóvenes protagonistas que comparten la circunstancia de ser migrantes en Chile: El Chumpi, un peruano que llega a un colegio cuico por el cierre del Liceo Municipal al que asistía; Simón, un boliviano que tiene un particular abuelo que vive en una atmósfera de realismo mágico muy singular; Carolina, una colombiana hermosa, pero con los ojos más tristes que ha visto la vida; y, como cierre, la historia de SLMM, un haitiano artista callejero que escribe su historia en los muros de Santiago.

Es una invitación a la reflexión sobre la realidad migratoria a la que muchos jóvenes se ven enfrentados, siendo al mismo tiempo una obra entendible y de lectura ligera, ideal para tratar con adolescentes con diversas capacidades lectoras.



EL FANTÁSTICO MUNDO DE LOS ELEMENTOS

/ Autor: Bunpei Yorifuji / Editorial: Pehuén / Año: 2016 / ISBN: 978-956-16-0651-7 / Desde los 15 años

En algún momento de nuestras vidas nos debemos enfrentar a los elementos químicos agrupados en la tabla periódica, situación muy poco grata para muchos. Con El fantástico mundo de los elementos este acercamiento se transforma en algo amigable y entendible, ya que el autor dibuja cada elemento con personalidad, actitud y estilo para reconocer fácilmente sus propiedades químicas y atributos. Así, por ejemplo, veremos al zinc como un hombre volátil y con peinado punk y al kriptón con peinado afro.

Con una estética cercana al manga, este libro nos acerca a la química de una forma muy práctica, simplificándola y mostrándonos cómo los elementos están presentes en nuestra vida cotidiana.



ENTRE DIBUJOS Y PALABRAS: EL ARTE COMO REFLEXIÓN Y RESISTENCIA

Por Valentina Soto
Fotografías de Yolanda Cadin
Ilustraciones de Sofía Garabito

SOFÍA GARABITO

Sofía Garabito tiene 27 años. Tuvo los primeros acercamientos con el mundo del dibujo en el liceo, ya que ella misma declara que "se aburría mucho en clases". Con voz templada, saluda en el centro del barrio Bellas Artes, donde tiene su taller de creación. Nos cuenta que la ilustración puede ser una forma de resistencia ante un sistema consumista y cómo el cuerpo puede significar un hábitat cotidiano y desconocido. Literatura, trazos, disidencias y feminismo forman parte de una conversación rodeada de dibujos y cerámicas.





PRIMEROS AÑOS

Subimos al tercer piso de un edificio antiguo. Con techos altos y piso parquet, Sofía comparte su taller con dos ilustradoras más. Nos cuenta de sus comienzos en el mundo del dibujo, sus primeros años y sus acercamientos: “Yo dibujaba mucho en el colegio, porque me aburría en clases. Prefería ocupar ese tiempo en dibujar”. Tras salir del aburrimiento escolar, entró a estudiar artes visuales, proyectando especializarse en fotografía. Allí desarrolló una “especie de discurso social, indagaba en los no-lugares, que son espacios de la ciudad que están en tránsito” nos cuenta que le gustaba hablar de la marginalidad, “pero no desde el enfoque de la pobreza, sino desde lugares y objetos. Iba mucho a espacios abandonados donde había basura. Me interesaba ver qué era lo que la gente desechaba, cómo se transformaba eso en cosas inútiles o cómo los espacios cambian. De pronto en lo que era un espacio abandonado empezaba a construirse un edificio”.

Sin embargo, al tiempo, de la fotografía también se aburría, o más bien, de la relación “superficial” que los/as artistas establecían con el mundo. Reflexionó: “ya no sabía qué era lo que quería contar y me cuestionaba

que mis trabajos, que trataban de representar la marginalidad, fueran a exponerse en una galería o en un museo, me preguntaba qué aporte hacía eso realmente a la sociedad”. Así que regresó al dibujo y allí encontró la síntesis que andaba buscando. “Llegué a la Biblioteca de Santiago y descubrí muchos libros de cómic que me interesaron bastante y me permitían unir mis dibujos a la escritura. Después empecé a tomar ramos de grabado, de ilustración, hice cerámica, acuarela y dije «ya, lo mío va por este lado». Ahí aterrícé mis trabajos y encontré la mezcla dibujo-palabra que andaba buscando. Comencé a ver referentes, a leer y esto empezó a tomar forma”.

INTIMIDAD: DIBUJO Y ESCRITURA EN EQUILIBRIO

Sofía respira. Su mirada traspasa la ventana hacia el poniente de Santiago, como queriendo llegar a esa marginalidad de la cual nos habla, a ese cotidiano que está en todos lados. “Mi trabajo tiene una mirada muy personal, es muy autoral, ya sea en mis relatos como en la forma en que dibujo, siento que trato de expresarme con la mayor sinceridad. No soy una excelente dibujante en términos técnicos, pero tampoco me interesa serlo, porque asumo que esa es mi

manera de llevar a cabo las cosas y que no por eso va a estar mal y va a ser displicente, porque creo que no es un trabajo displicente”, señala con convicción. “Hablo desde la autobiografía, desde mi cotidiano, me interesan las cosas nimias que me pasan a mí o a mis amigos/as. Me gustan las conversaciones, me gusta dibujar mis sueños y me gusta que el arte genere un espacio de reflexión. No hacer dibujos solamente porque sean visualmente atractivos, sino que porque tienen algo que contar, ya sea algo político, algo cuestionable o algo de la vida cotidiana. En la vida pasan muchas cosas intensas, pero también está llena de momentos pequeños que son los que nos integran y nos hacen personas.”

La composición de los trabajos de Garabito es una perfecta simbiosis entre las letras y la ilustración. Sus creaciones mezclan trazos minimalistas con frases exactas que completan el diseño: “Para mí la escritura y el dibujo son dos formas que siempre tienen que ir unidas, o sea, una depende de la otra, ambas deben apoyarse en equilibrio y sin competencia. Esto tiene que ver con la estructura del cómic, con la relación secuencial de la imagen y de la narración. Es algo muy bonito que pasa, por ejemplo, con los libros-álbum, ya que se estructuran en torno a la imagen y a la palabra, y si falta una o falta la

otra, no funcionaría la narración. La importancia de la imagen es fundamental, pero siempre en vínculo con la narración, con la palabra, con la poesía”, siendo sus influencias las obras literarias de Georges Perec, a Roberto Bolaño, Pedro Lemebel, Agota Kristof, Juan Luis Martínez, Rodrigo Lira y Anne Carson, entre otros.

MUJERES COMUNES Y CORRIENTES

El género, la mujer y la relación con lo femenino no representan un tema específico para Sofía, ya que considera que su trabajo “salta los géneros”. “Hay personajes que son ambiguos”, nos señala, “mi narrativa no tiene que ver con lo femenino, no me siento identificada con eso. Pero sí me pasa que estoy haciendo un cómic que se llama «Ciudad Cerrada» que trabaja con personajes femeninos”.

Sobre el cómic, nos cuenta que en el primer capítulo hay una chica que vive en un departamento de una ciudad en un futuro distópico. Ella es parte de la resistencia humana a un sistema que te controla y te encierra, “muy al estilo de 1984”. “La chica vive con unas plantas y se le aparece un ser de un para-universo que también es una mujer o más bien está representada por una mujer, porque en realidad es un ser de otra dimensión, pero para que sea comprensible aparece en forma de ser humano”. El segundo capítulo, en cambio, trata sobre una pareja de dos mujeres que tienen una hija a la que encontraron en un basural. Una de las mujeres se obsesiona con el tema del basural, cree que ahí debe haber algo extraño y que eso debe estar relacionado con la razón por la que encontraron a la niña. “La pareja entonces va al lugar y efectivamente encuentra algo raro”, nos dice, invitándonos a seguir su trabajo.

La idea es que sean cinco capítulos independientes, protagonizados exclusivamente por personajes femeninos. “Mi foco es que no sean mujeres que hagan cosas

muy especiales o grandilocuentes, sino que cuenten su experiencia dentro de este mundo. Está muy estructurado que las mujeres son un algo «diferente», una especie de minoría, siendo que no lo somos, no somos una minoría. Por eso, me parece importante mostrar mujeres comunes y corrientes, como cada una de nosotras. Me interesa el tema del personaje femenino en su vida cotidiana, que habita un universo específico, que se las tiene que arreglar, que pasa mini aventuras, pero no tiene una forma física especial, no tiene súper poderes, se las arregla con sus propia personalidad”, concluye.

Otro de los temas presentes en los trabajos de Sofía es el cuerpo, el que ha sido trabajado en una serie de ilustraciones llamadas “Habitar el cuerpo”. Son viñetas con personajes sencillos, hechos a partir de figuras geométricas y un poco más. “Aquí hago una reflexión en torno a lo difícil que es habitar el cuerpo, ser un humano. Cosas muy sencillas como estar cansado, sentir amor, estar enfermo, puede ser altamente complejo. Lo que me interesa es hacer narrativas cotidianas, en donde una se pueda identificar con cosas simples, tan simples como estar asustada. El cuerpo es un lugar político donde todos entramos en conflicto, por ejemplo ahora con el tema de los géneros, que hemos comprendido que podemos entenderlos de nuevas formas, no de una manera binaria. Puede ser muy difícil ser un humano, pero también hay cosas simples que te llenan de gozo”.

Así llega a la reflexión sobre cómo podemos resistir a las formas apáticas e individualistas que priman en la sociedad moderna. Como en la serie de ilustraciones “Un fin de semana con Gregorio S.”, en la que al igual que en “La metamorfosis” de Franz Kafka, Gregorio Samsa despierta un día convertido en un extraño insecto. Sin embargo, a diferencia de la novela, en donde el personaje vive la angustia de tener que ocultarle al mundo su situación, debido al desconocimiento que tiene de su

nuevo yo y del temor sobre cómo será tratado (o maltratado) por los/as demás; en las ilustraciones de Sofía, Gregorio se encuentra con una amiga con la que comparte, toma once, lee y disfruta de buenos momentos. “Pensaba en el tema de él y la presencia de la mujer. Cómo tal vez en una sociedad en donde hubiésemos estado nosotras más presentes, Gregorio Samsa hubiese tenido otro trato. No como su familia que lo abandona totalmente, sino en un encuentro con una amiga que lo recibe, con la cual comparte, pese a su diferencia, aún siendo un insecto”, destacando la presencia femenina, inserta implícitamente en su obra, desde la aceptación, desde un refugio lleno de cotidianidad, sin cuestionamientos ni estándares sociales que cumplir.

RESISTENCIA CREATIVA

Sofía, al igual que otras ilustradoras chilenas, ha participado de la “Revista Brígida”, una publicación colaborativa desarrollada enteramente por mujeres, ideada por Sol Díaz, Marcela Trujillo, Patricia Aguilera e Isabel Molina.

En cada número, nuevos aportes van surgiendo desde el campo de la mujer, siendo su objetivo principal visibilizar el trabajo que las mujeres realizan desde la ilustración. “Nace de la urgencia de encontrar espacios en el cómic que sean protagonizados por mujeres. El comic nacional e internacional ha estado dominado por hombres y sus relatos masculinos. Para las mujeres es difícil, porque se impuso a los grandes autores hombres, lo mismo que pasa en la historia del arte y en la historia de la humanidad. Y en ese sentido las chiquillas están haciendo un trabajo que en un principio no tenía una curatoría muy clara, y ahora ya hay un discurso estructurado acerca de la posición que ocupan las mujeres en el espacio de creación. Hay una intención de hablar acerca de ser mujer en esta sociedad, en el espacio creativo, en el arte. Cuando yo contribuí, hablé de mí misma, sobre qué estoy haciendo este año, qué quiero hacer más adelante.

Hay un cómic muy interesante de la Paula Bustamante, en que su hijo le pregunta cómo se hacen las guaguas, ella tiene todo un conflicto acerca de cómo responderle y es muy interesante cómo le responde. Está la maternidad, está la vida cotidiana, hay cosas de ficción, entonces te puedes encontrar una mirada general sobre lo que es ser mujer, pero también micro miradas sobre nuestra cotidianidad de personas comunes y corrientes”, expresa Sofía.

Sobre los proyectos actuales, Garabito nos cuenta que está participando en un reto que circula por redes sociales llamado Inktober, donde cada día el/la participante debe realizar un dibujo con la temática asignada. Ella se enfoca en dibujar cada día algún sueño que haya tenido. Además, quiere realizar el tercer capítulo de “Ciudad Cerrada”, el cual tendrá su desarrollo en un supermercado. Por lo pronto, viajará al festival internacional de ilustración, cómic y dibujo “Carboncito de Dibujo”,

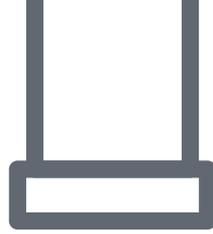
organizado por los hermanos Amadeo y Renzo González y que se realizará la primera semana de diciembre en Lima.

Dentro de la escena, se vuelve esencial estar en constante movimiento. La ilustración, el dibujo y el arte en general se presentan como carreras muy poco rentables en Chile. Lamentablemente, “hay un tema de clases, los círculos artísticos son súper cerrados, pero creo que somos una especie de resistencia creativa, de gente que tiene entusiasmo, que aún cree, que tiene en mente hacer nuevos discursos. Gracias a internet generamos nuevos espacios. La virtualidad hace que los trabajos puedan llegar a otros lados, a otros países incluso. Hay personas que valoran los trabajos que se hacen, que van a las ferias o que te contactan porque quieren tener algún trabajo tuyo. Me gustaría que hubiese un apoyo más grande, no sé si estatal o de algunas instituciones, porque todos los artistas estamos medios

abandonados. Tampoco se le puede pedir a tus seguidores que sean quienes financien tu trabajo”

Mientras nos va a dejar a la puerta, le preguntamos a Sofía qué le diría a alguien que quiere dedicarse a la ilustración. Nos dice que “hay que tener harta disciplina, saber de antemano que hay cosas a las que siendo artista te va a costar más acceder. Si quieres formar parte del sistema, quieres comprarte muchas cosas y tener mucha riqueza, probablemente te va a costar más. No es la carrera para formar parte del mundo globalizado y consumista. Hay que ser realista. Hay que ser valiente y no desanimarse. Es difícil, pero no es imposible. Que no te ganen las ambiciones del resto”. Nos despedimos con un abrazo, agradecidas de abrírnos su mundo lleno de conceptos, de imágenes y de creación con la clara certeza de que definitivamente, las ambiciones del resto no le ganarán en su trinchera de resistencia creativa. **B.M**





Detenerse jamás

Por Andrés "Chaya" Muñoz

"Siempre me sentí migrante" cuenta la bailarina marcando el paso y con fuerza. Conversamos con ella sobre su vida en movimiento, desde su natal Curicó, pasando por bailar junto a Gepe y otras exitosas bandas de la escena latina, hasta la creación de su multicultural compañía de danza, ser DJ y la importancia del feminismo. Aquí, con su mejor ritmo.



La “Yei”, o mejor dicho Yeimy Navarro, tiene mucha onda y presencia. Aros gigantes, collares raperos, sonrisa eterna, tatuajes en los dedos, ojos delineados al natural y una morenidad de marcados pómulos y un cuerpo latino que hoy reconoce y la hace sentir plena. Esto, en su infancia y adolescencia no pasaba, “ya no me avergüenzo por mi gran culo y mis piernas cortas y muslonas” testificó hace unos días en sus redes sociales. ¿Por qué no hacerlo? Si con este físico, talento, creatividad y constancia es una referente en el baile urbano y la danza contemporánea local, con un sello propio y marcando tendencias. Tanto que hoy por hoy es rostro de marcas, trabaja para videoclips, comerciales, además con tener su propia compañía de danza (de un fuerte elemento migrante), realiza talleres para el Sename, apoya a una fundación de animales abandonados y, como la noche es larga, pone música en eventos y fiestas. ¿Una pausa? Nunca, qué aburrido.



mucho para encontrar el lenguaje específico de la banda y no caer en los lugares comunes. Con Gepe ha sido una colaboración muy potente, ya que ha perdurado en el tiempo, con varios discos y giras internacionales. Ya llevamos 5 años juntos, entonces ya tenemos una metodología de trabajo”.

LA CAPUCHA ROSADA

Diferentes escenarios de Chile, Latinoamérica y EE.UU, como el Festival de Viña, Lollapalooza o Vive Latino, varios son los conciertos y recitales en los que Yeimy Navarro ha mostrado su identidad, esa que difiere de lo típico de la academia o coreógrafos clásicos de la escena local. “Sí, me han dicho que tengo un sello personal. Hay movimientos que repito, que son como mi firma. Hay un tema también con la musicalidad. Yo no trabajo las coreografías cuadradas. Si hay un tema que es en 4/4, mis movimientos no parten en el 1 y terminan en el 4, sino que yo parto bailando en el tiempo 2, después acentúo el 5 y el 7, y termino en el 1 del siguiente compás. El movimiento no va pegado a la música, entonces es distinto y atractivo, es un desorden ordenado”, cuenta. Quién además hace un año participó en el proyecto feminista Ruidosa que tuvo a la Biblioteca de Santiago como una de sus sedes, y la bailarina dio un taller en los espacios de Matucana 151 para mujeres en una de sus jornadas.

¿Cómo llegaste a ser la coreógrafa de cantantes y bandas?

“Me acuerdo que el año 2007, después de años de humillaciones como garzona, decidí no trabajar nunca más en algo que no fuera mi carrera. Por esos días estaba metida en muchos grupos anarquistas, en la pedagogía libertaria de Paulo Freire, me fui a vivir a Villa Francia y empecé a trabajar en colegios de alto riesgo. Aquí empecé a probar como coreógrafa y salió la oportunidad de montar un show de danza para una banda emergente que se llama JP Rozas & La Orquesta Densa. ¡Y me encantó! Me di cuenta que ahí había un tema que nadie estaba explorando. Porque el hip hop tiene danza, la cumbia tiene danza, pero el indie pop no tenía danza. Así que me puse a estudiar el tema, a leer un montón y le escribí al Pedropiedra. Y fue increíble, porque todas las propuestas que le hice a Pedro para un concierto que

tenía en Matucana 100, le hicieron sentido. Como que jugáramos básquetbol arriba del escenario, algo bien lúdico, como su música y su forma de ser. Entonces esta experiencia me abrió las puertas para trabajar luego con Gepe y otros nombres como Astro, Prehistóricos, Bronko Yotte, Sonora Barón, Manu da Banda y Camila Gallardo”.

¿Cómo es el proceso de creación y resultado entre tú y el grupo musical?

“Es así: la banda me escribe, me presentan un proyecto, yo escucho el disco, veo todas las entrevistas, las carátulas, busco sus referentes, sus colores. Transformo todo esto en mi danza y le hago una propuesta, que acompaño con videos míos improvisando. Después hay un momento para un feedback. Siempre está muy presente la improvisación, que me ayuda

¿Cómo entra el feminismo en tu vida?

“Es loco, porque siento que de feminismo se empezó a hablar mediáticamente hace tres o cuatro años acá en Chile. Y cuando apareció no lo pesqué, pensé que era un movimiento nomás. Después cuando me puse a investigar, me di cuenta que yo siempre había sido feminista. Cuando mi papá falleció, se esfumó el referente masculino. En cambio, mi mamá estuvo siempre muy presente.



Tuvimos que hacernos cargo de nuestra vida, de nuestra pena y ayudar a nuestra mamá. A mí en el colegio me decían la defensora del pueblo, me cargaba que me miraran en menos, entonces yo reclamaba, nunca me quedaba callada. Salía a jugar con los niños, me encantaba ver la lucha libre con mi hermano, siempre fui fuerte, si tenía que pelear con un hombre lo hacía. Me vestía como niño porque me cargaba que me obligaran a ponerme falda. Tuve que agarrar coraje desde niña porque necesitaba decir quién era y ahí empezó el feminismo. Por eso cuando vino toda esta revolución, yo dije esto es lo mío. Siempre he sido un referente para mis amigas, para las mujeres con las que me vinculo, porque se dan cuenta que no tengo miedo, que me atrevo”.

MIGRANTE SIEMPRE

A los 19 años, con una mochila más grande que ella, se vino a Santiago desde Curicó, porque el cuerpo se lo pedía, mismo argumento

con el cual decidió estudiar baile desde pequeña, iniciándose en el colegio debido a ser una chica inquieta, hiperactiva y con déficit atencional, que necesitaba moverse y gastar energía. En la capital entró a la Escuela de Danza Espiral, pagándose la carrera y una pieza junto a cuatro compañeras en el Barrio Yungay, entre diferentes empleos como garzona o vendiendo en ferias. “Yo había venido solo tres veces a Santiago antes de venirme a vivir. Llegué súper ajena a este mundo, a la dinámica, al ritmo, a todo. Siempre me sentí muy fuera de lugar. Pasé por una depresión terrible por lo hostil y apática que puede ser la gente acá, por estar lejos de los animales. Siempre me sentí migrante. Entonces mi discurso como bailarina y coreógrafa tiene que ver con mostrar la diversidad de cuerpos, eso es lo más bello que tenemos, nuestra diversidad como seres humanos. Por eso creo que la migración actual es la riqueza más grande que podría llegar a este país. Tenemos que cultivarla hoy para cosecharla en el futuro”.

¿En qué momento surge la idea de una compañía con el componente migrante como motor?

“Yo viví por muchos años en el Barrio Yungay y mis vecinos eran colombianos, peruanos, de República Dominicana. A mí me encantaba pasar horas con ellos, que me invitaran a sus casas a tomar once y conocer todo lo que hacían. De ahí se gesta la idea de formar una compañía de danza con bailarines migrantes, por la necesidad de dar un discurso de integración. La inclusión es necesaria para nuestro futuro y nuestras artes en general”.

Hoy, Yeimy Compañía de Danza es un hecho y recibe a bailarines y bailarinas de todas las formas y colores, con audiciones que no buscan necesariamente técnica y virtuosidad, sino más bien corazón, desplante, fuerza y un “no sé qué especial”, como el sabor de la voluptuosa venezolana Kever, el talento e inocencia del pequeño dominicano de nueve años Chesander; o la luz y fuego

de Steevens, haitiano que además de la participación en la compañía hoy está en comerciales y en la teleserie "La reina de Franklin". Así, este año, en conjunto con "Teatro Niño Proletario" y la dirección de Luis Guenel, montaron la obra "No tenga miedo", puesta en escena que combina danza y teatro, donde el espectador se sumerge en un recorrido que los lleva a migrar por distintos lugares. Un proyecto que Navarro describe como bien político por lo potente de su discurso y que no por nada tuvo una exitosa temporada en el ex Liceo Miguel de Cervantes, actualmente sede de la Fundación de colaboración migrante Fré.

SOY YO

En el video del reconocido hit y canción de la banda colombiana Bomba Estéreo vemos a una niña afroamericana de lentes y trenzas que no le importa lo que digan de su baile y estilo, ella es ella, orgullosa y desatada. Bueno, el espíritu de "Soy yo" conecta con otro de los temas que Yeimy trabaja, y es que cuando se presentó junto

al grupo en un pasado festival Lollapalooza en Chile, 20 minutos antes de subirse al escenario, Lisa Lumet, vocalista de la banda, le pidió que por favor hiciera algo con un grupo de niñas del Centro de Protección Galvarino del SENAME que estaban visitando la trastienda del evento, pues la producción les mostraba la experiencia de ver un recital por dentro. Yeimy corrió, habló con la profesora y después ella, sus compañeras y todo el curso de alumnas estaban frente al público haciendo la graciosa y querida coreografía del videoclip.

¿Resultado? Desde hace más de un año oficia de profesora de talleres y presentaciones donde diferentes artistas o grupos se presentan y enseñan a chicas y chicos de este establecimiento, con convivencias y jornadas cada mes. "Recuerdo que a los días del recital llamé a todos los centros por teléfono, hasta que encontré el de donde eran las niñas, pedí hablar con la directora y sin vacilar le dije que le tenía una propuesta, que en realidad no tenía, pues solo quería hacer talleres gratuitos de danza. Y aquí estamos. Creo que es tremendamente

significativo y valioso poder entregar danza o música a cuerpos que están atormentados, dolidos o fracturados. El movimiento es terapéutico, en las niñas sobre todo, que son 10 versus 40 hombres".

¿Y qué se viene para ti próximamente?

"Ahora estoy empezando una faceta de DJ, encontré un nuevo lugar. Me gusta ese espacio de la música y la danza, y tener el control y jugar con eso. En las fiestas que me ha tocado pongo mucho reggaetón feminista como la Tomasa del Real, y llamó a las mujeres a que se muevan y se liberen. Pronto voy a Concepción, estaré poniendo música en un festival de arte erótico. Me encanta esta etapa en la que estoy, con la compañía, de DJ, en la Fundación Animal Chile, que me da vida con lo que es ayudar y concientizar sobre el cuidado responsable. Creo que soy yo más que nunca". **B.M.**

@_yeimy_

@yeimycompaniadanza



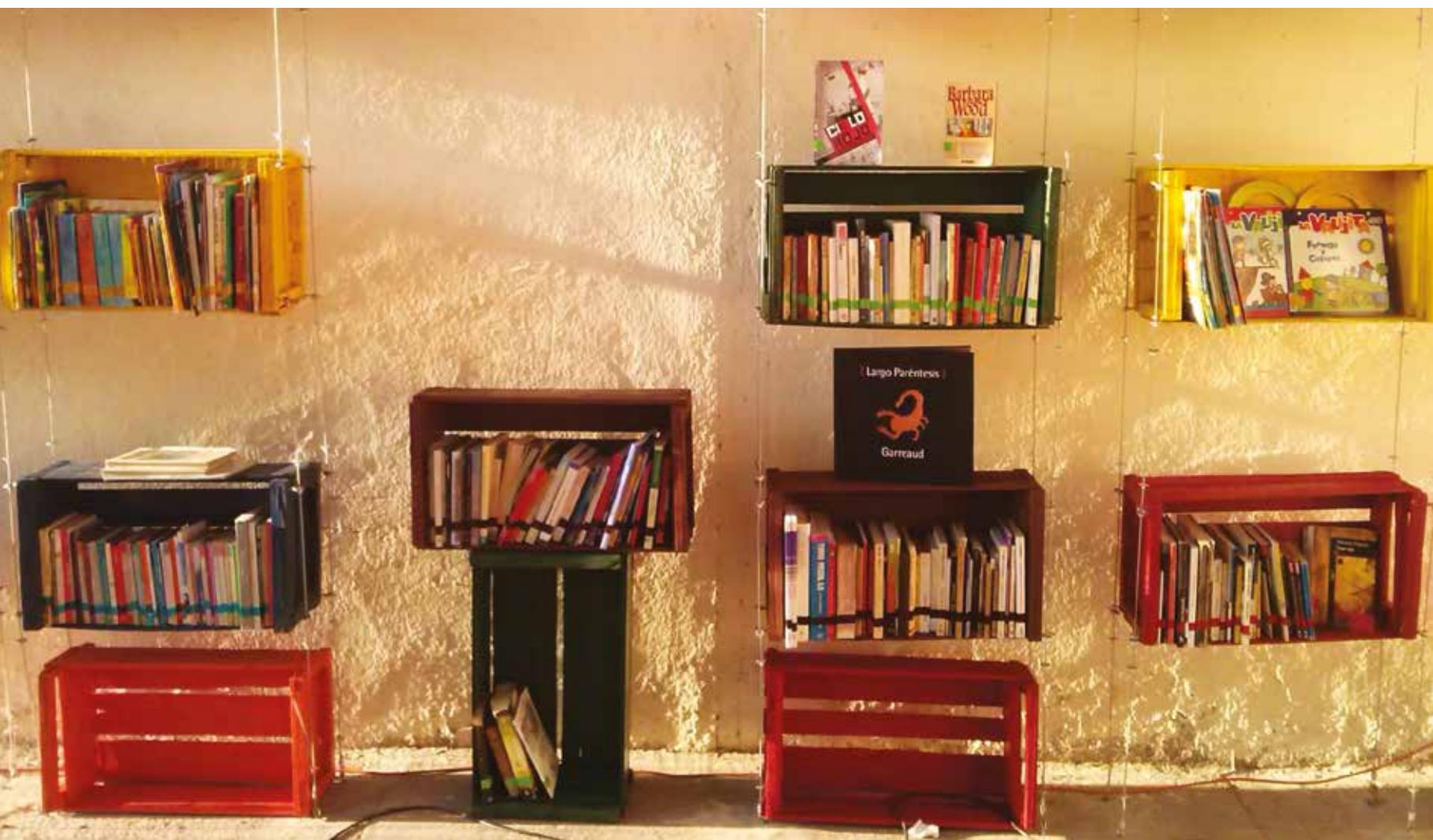
BIBLIOTECA MIL COLORES. COLECTIVO LA PICHANGA



Por Carolina Olivera

Fotografías de Juan Pablo Astudillo, Mario Barra, Felipe Gómez y Jordan Fuentes

Las bibliotecas populares o comunitarias, surgen en respuesta a diversas carencias vecinales, las que en muchas oportunidades presentan barreras para la creación y difusión de su propia cultura popular, escasez de recursos de información, limitaciones económicas y/o educativas y la falta de espacios de encuentro vecinal. Es por ello que estas bibliotecas surgen por iniciativa y dirección de los propios vecinos, los que se convierten en actores de su propio desarrollo organizativo-cultural local. Sin embargo, la tarea es ardua y las dificultades se acumulan, haciendo del trabajo autogestionado una labor compleja de mantener en el tiempo.



Los amigos y amigas de la Biblioteca Comunitaria Mil colores de la Villa Obrero Municipal de la comuna de Quinta Normal hoy, en una mirada retrospectiva, hablan con nosotros sobre lo que significó levantar este proyecto comunitario, desde su génesis, los momentos más álgidos del desafío y los obstáculos que impidieron el mayor desarrollo en el tiempo. Todo a modo de traspasar la experiencia a nuevas instancias de organización social-comunitaria y autogestionadas.

Organización social y vecinal: génesis de grandes proyectos en la villa Obrero Municipal

La villa Obrero Municipal de la comuna de Quinta Normal surge en una zona eminentemente agrícola, desde donde se proveía de frutas y verduras a la ciudad y otras localidades rurales de la Región Metropolitana. A mediados de los años 60 un grupo de empleados municipales, en su mayoría trabajadores del Departamento de Aseo y Ornato de la Municipalidad, se organizaron para construir sus hogares.

Al igual que la génesis organizativa de la villa, surgió la Biblioteca Mil Colores. Luis Salinas, uno de los idearios de la biblioteca, nos comenta que el proyecto “surgió en la casa de un amigo por el año 2013. Éramos Mario Barra, Felipe Gómez, Juan Pablo Astudillo y yo, y coincidió que juntos participábamos en un taller de gestión cultural que se hizo en la junta de vecinos, lo cual fue un aliciente y una gran experiencia para aprender a cómo crear y gestionar las redes comunitarias”.

En sus palabras se percibe la nostalgia. Para él, la Biblioteca surge como una forma de reactivar la comunidad, siempre desde la mirada del niño que creció en el lugar. “Cuando nosotros éramos chicos, había muchas actividades en la villa; Había deportes,

batucadas, pintacalles, para las festividades se hacían distintas competencias. Y eso se había estado perdiendo. Entonces surgió el cuestionamiento de por qué se había perdido todo esto. Y así surgió la idea de tener una biblioteca, como un punto de encuentro para la comunidad”.

Mil colores, una gran pichanga de barrio

El nombre de la biblioteca surgió de la idea de mil colores, mil personas, mil personalidades distintas, algo que pudiera representar la diversidad que estaba por detrás de la comunidad. Algo que los incluyera a todos y todas. También toma la idea de las distintas actividades que identificaban a la villa. Todos los colores que se podían apreciar en las pichangas, en los guitarreros y en todos los libros que circulaban. “La idea era que fuera un espacio comunitario, abierto a los vecinos y vecinas. Buscamos lograr que los vecinos se empoderaran del espacio, lo ocupasen y participasen de él. Y en esto, recuperar el espacio de la Junta de Vecinos, a partir de la reparación de las confianzas entre la gente”

Y si la Biblioteca era como una pichanga, ¿cuál fue el puntapié inicial? “El proyecto en sí partió como un taller de Gestión Cultural que hice yo con otro compañero, Juan Pablo. Un Taller de Pequeños Científicos. Básicamente era hacer experimentos con los niños que vivían en la villa”.

La jugada se arma de atrás para adelante, con empuje, juego en equipo y el apoyo siempre presente de la comunidad. “Lo primero que se nos ocurrió fue pedirles libros a los vecinos. Y partimos con un carrito de feria a pedirle libros a los vecinos, casa por casa, ¡y nos fue bacán!”. El siguiente paso era tener un lugar para tener los libros. Tarea que fue mucho más difícil. El equipo rival ejercía la presión. “Desde la Municipalidad veían mal nuestro proyecto, en el sentido de que éramos una asociación territorial que estaba teniendo más

participación que la junta de vecinos, pero pese a lo conflictivo igual se logró. Finalmente nos prestaron un espacio, la sede vecinal, y allí pudimos hacer talleres y todo funcionó bien”, nos cuenta Luis.

Los talleres nunca tuvieron un enfoque puntual, sino que funcionaban bajo una lógica en la cual las personas que manejaban algún conocimiento lo entregaban a las demás. “Por ejemplo, si tú sabías tocar guitarra, armabas un taller de guitarra; si sabías jugar ajedrez, armabas un taller de ajedrez. Éramos soñadores, la idea era poder vivir de la biblioteca. Hubo talleres de ajedrez, de básquetbol, de patinaje, otro de huerto y de crochet. Personalmente, me enorgullece enormemente el taller de crochet, ya que permanece hasta el día de hoy”.

También invitaron a participar a personas que pudieran aportar desde la bibliotecología, como por ejemplo a Pablo Mardones, funcionario de la Biblioteca de Santiago. Ellos ayudaron en la catalogación de los libros y en generar un ordenamiento de éstos por temáticas.

Una vez ya tejida la jugada, cuando la pelota ya pasó por todos los/as jugadores y jugadoras del equipo, solo faltaba el gol. “Entonces invitaron a todos los chiquillos y chiquillas del taller y de la villa al evento inaugural **el festival mil colores**. Lo realizamos en el parque de la costanera, fue un festival musical con varias presentaciones: Artes marciales, payasos y música. Llegó toda la villa, fue un éxito”.

Biblioteca comunitaria, un punto de encuentro vecinal

Así, comenzaron a separarse las tareas. Jordán era el creativo del grupo, Juan Pablo estaba encargado de la parte de los talleres, Jorge y Pablo eran los encargados de las colecciones. No obstante, para que el proyecto fuera perdurable en el tiempo, se requería de una comunidad empoderada y participativa.



Lo que nosotros queríamos provocar con la biblioteca, a través de los talleres y distintas actividades, era generar un punto de encuentro. No que fuera alguien a leer la biblioteca, sino que fuera a juntarse a la biblioteca. El tema fundamental era recuperar la confianza: ser un punto de encuentro, pero también ser un punto de partida para informarte de lo que está pasando en tu entorno cercano. Decirle a la gente que aquí había una ventana para un montón de cosas que podían ser interesantes para ellos, para nosotros, todos y todas.

Sin embargo, el trabajo puede volverse una pesada mochila si es que solo es cargada sobre unos pocos hombros. Por eso, Luis nos comenta que para mantener un proyecto de estas características es fundamental tener un recambio constante, estar siempre dispuesto a recibir más brazos para realizar tareas. "Por eso es importante invitar a los/as más jóvenes para que ellos puedan mantener el proyecto en el futuro".

¿Y qué más?, le preguntamos a Luis, a lo que no duda y responde: "¡Rescatar al taller de crochet!" y se ríe. "No, de verdad, porque ellos/ellas todavía existen. Han pasado más de 5 años y ellos y ellas todavía van al taller de crochet. Eso es un efecto importante en la comunidad".



Motivación, perseverancia y trabajo en red

Entonces, ¿cuáles son las claves para el trabajo comunitario y para poder mantener con éxito en el tiempo un proyecto de estas características? "¡Hay que darle con todo hasta el final! Golpear todas las puertas, porque sabemos lo que cuesta conseguir las cosas. Estos son proyectos muy políticos, entonces si consigues apoyo o logras mover a la comunidad, vas a llegar a buen puerto".

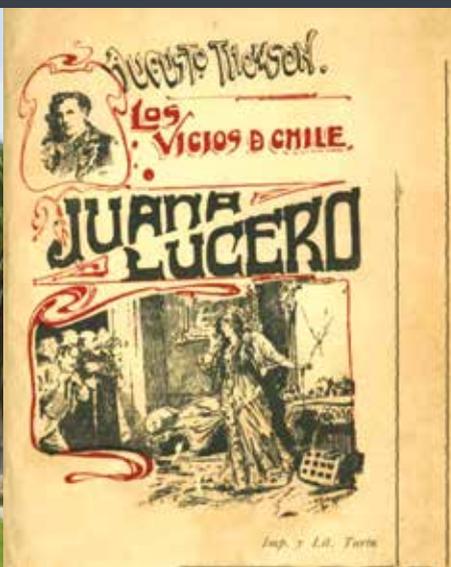
Luis insiste en la importancia del trabajo en red y de la organización comunitaria. Poder establecer roles diferenciados, dividir y delegar las tareas entre los participantes. Si no, el peso se hace demasiado para unas pocas personas. También es fundamental no rendirse nunca, "Catetear, catetear, catetear, y si no te responden, catetear más. No dejar de catetear. Lograr organizarte, establecer roles, dividir tareas, delegar".

Siempre faltará algo, en el caso de nuestro/as amigos y amigas de la Biblioteca Comunitaria Mil Colores, hace falta apoyo desde el punto de vista bibliotecario, gente que pueda estar trabajando permanentemente en el lugar. Y es que los que iniciaron el proyecto han ido creciendo y se hace difícil poder dedicarle el mismo tiempo de antes. Por eso son fundamentales las manos jóvenes, que permitan cubrir los tiempos necesarios y requeridos por el quehacer del espacio.

Esperamos que así sea y que llegue el tan deseado cambio en el equipo.

CAV







MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL: EL BANCO CENTRAL DEL PATRIMONIO

Por Ignacio Alfaro
Fotografías de MNHN

EN MEDIO DE LA QUINTA NORMAL, A SOLO ALGUNOS PASOS DE LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO, ESTÁ EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL (MNHN). EL EDIFICIO ESTÁ UBICADO JUSTO ENTRE MEDIO DEL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO Y LA ESCUELA DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE. ALLÍ, NUESTROS VECINOS SE ENCARGAN DE RESGUARDAR EL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL DE ESTE PEDACITO DE TIERRA LLAMADO CHILE Y DE TODA SU HISTORIA. SIN EMBARGO, LOS RIESGOS SIEMPRE ACECHAN Y SI ALGO LES PASARA, SERÍA UNA VERDADERA TRAGEDIA.



Prendí la tele y lo primero que pensé es que estaba en una pesadilla. Matices de rojos, naranjas, amarillos, todo sobre un fondo totalmente negro. Justo al medio de todo el Museo Nacional de Brasil poseído entre las llamas. El fuego consumiéndolo todo. Bastaron solo unas horas para que el resultado fuera desolador, de los más 20 millones de artículos que estaban ahí, no sobrevivieron más de 2 millones. Allí era reguardada parte de nuestra historia, objetos que nos unían con los/as que, mucho antes que nosotros, habitaron este pedacito del mundo. El daño es irreparable. No cabe duda, una catástrofe para Brasil, para Latinoamérica, para la Humanidad.

Inquieto por la imagen devastadora, me lleno de preguntas. ¿Por qué es tan importante el patrimonio natural?, ¿qué valor tienen estas colecciones para las personas?, ¿cuál es el significado de todo lo que se perdió entre las llamas?, ¿por qué se guardan en estos espacios gigantescos llamados museos?, ¿qué evita que algo como esto pueda repetirse acá en Chile?, ¿por qué me apena tanto?

Decidido a resolver estas preguntas, me dirijo al Museo Nacional de Historia Natural. Salgo de la Biblioteca de Santiago, doblo por avenida Matucana hacia la derecha. El sol pega fuerte sobre la calle, hay autos, bocinazos, gente que camina en todas las direcciones. Entro a la Quinta Normal, observo los árboles. Si pudieran hablar, ¿qué nos dirían?, ¿quizás habrán visto a Claudio Gay, caminando por estos mismos lugares, llenando de notas y dibujos sus cuadernos?, ¿cómo ha cambiado este barrio que hoy por hoy nos acoge?

Llego al Museo y esquivo las filas de escolares que esperan su turno para maravillarse con las colecciones. Me espera en su oficina Claudio Gómez Papic, director de la institución. Veo de frente la enorme ballena que ocupa el espacio central de un enorme

salón. Doblo a la derecha y entro a un pequeño patio. Observo una placa que dice "Biblioteca Científica. Abate Juan Ignacio Molina". Al frente de ella, otra placa que dice "Dirección". Entro allí y me recibe Claudio. Su oficina tiene un estilo clásico, hay un sinfín de libros de diversas temáticas: botánica, educación, antropología. Me ofrece un café, que no dudo en aceptar y antes de que llegue ya estamos conversando.

UN MUSEO PARA EL PUEBLO

En 1830, el entonces Ministro del Interior Diego Portales encomendó a Claudio Gay, un naturalista francés contratado por la joven república chilena, la misión de crear el Museo Nacional de Historia Natural. El objetivo, crear nuevo conocimiento científico y difundirlo entre las y los chilenos/os. El director actual del museo me cuenta que la idea de esto es indicarle a las personas que visitaban el museo qué era ser chileno, "era un espejo de la sociedad, pero, por ese entonces un espejo bastante distorsionador, ya que la imagen que devolvía era una idealización de la élite de la época". Y eso, hoy por hoy, se tiene muy consciente. "Los museos nacionales tienen el peso de su propia historia. Y por lo tanto, la obligación de contrarrestarla". Es por eso que el principio fundamental que mueve a este museo es el acceso democratizador a la cultura. "Ese es el sentido de que existan los curadores. No solo hay que probar el valor de las colecciones entre los entendidos, no solo sacarse la suerte entre gitanos. Hay que demostrarlo cotidianamente hacia las comunidades, en plural. La comunidad científica, la comunidad escolar, la comunidad de turistas".

Esto se lleva a cabo a partir de variadas actividades que tienen como fin conectarse con el entorno en donde está situado el museo, tal y como las especies se adaptan a su medio, solo que en este caso



el medio no es la naturaleza, sino que es el conjunto de la sociedad. La dinámica tiene su aritmética propia, tal y como plantea Claudio Gómez, "si no hay una conexión con el público y con la sociedad no importa cuán valiosas sean tus colecciones, ni cuán relevantes sean tus investigaciones, ni cuán innovador puedas ser, el valor de la institución va a tender a cero". O sea, que el verdadero valor para una institución como el MNHN "es la diversidad, variedad, duración y profundidad de las relaciones que establecen con las personas y demás instituciones".

Esto se lleva a cabo, en otros mecanismos, a través de las exposiciones temporales y las permanentes. Con respecto a las temporales, se realizan dos exposiciones anualmente: una de otoño y otra de primavera, una centrada en las ciencias naturales y otra en las ciencias sociales. Las permanentes, por su parte, están siempre allí y destacan las colecciones más relevantes que tiene el Museo. También se hacen

publicaciones educativas a modo de boletines, en donde destacan las novedades del museo, y tienen un programa en donde los científicos asisten a liceos de distintas comunas de Chile y hacen charlas acerca de su trabajo. Por último, tienen un trabajo intenso en redes sociales, difundiendo información sobre las colecciones y con notas escritas por los propios curadores del museo.

Es que ser parte de una institución cultural de estas características tiene una gigantesca responsabilidad. Pienso en cuántos científicos que hoy hacen importantes descubrimientos comenzaron su camino motivados por una buena exposición o la lectura de algún boletín. Y en cuántos niños o niñas mañana serán científicos movidos por la curiosidad que un museo puede inspirar. ¿Cuántas vidas se salvarán mañana por los hallazgos y estudios que hagan?, ¿hasta dónde llegaremos?, ¿qué encontraremos?, ¿cómo cambiará nuestra forma de mirarnos a nosotros/as mismos/as, a los/as otros/as, a nuestro entorno?

Después de esta conversación me queda mucho más claro el rol que cumplen los museos de historia natural para las repúblicas, sin embargo, la angustia aumenta tras conocer su importancia.

Salgo de la oficina de Claudio y camino por el edificio. ¿Cuántos terremotos habrán soportado estos pilares?, ¿será lo más adecuado guardar el patrimonio de nuestra historia natural en un edificio construido hace más de 100 años? Las preguntas rondan mi cabeza y afortunadamente Cristián Becker, Curador Jefe y Jefe Científico del Museo, acepta ayudarme a contestar estas dudas y muchas otras que van surgiendo en el camino. Cruzamos el hall central del edificio, entramos por un pasillo, luego a nuestra izquierda Cristián acciona una tarjeta y una puerta se abre. Subimos unas escaleras, veo gente con guantes, laboratorios y fósiles siendo fotografiados. Me doy cuenta de que estoy tras bambalinas, donde los magos crean y ensayan los trucos que luego son expuestos en vitrinas para que el público pueda maravillarse.

LOS CUIDADORES DEL PATRIMONIO

En la oficina de Cristián hay un computador con una pantalla de alta resolución; libros de diferentes temas: museografía, cultura chinchorro, entomología; desde su ventana se ve la Quinta Normal y se puede ver a los estudiantes y las aves paseando por ahí. Él no para de hablar. Da gusto ver cómo disfruta conversar de estos temas

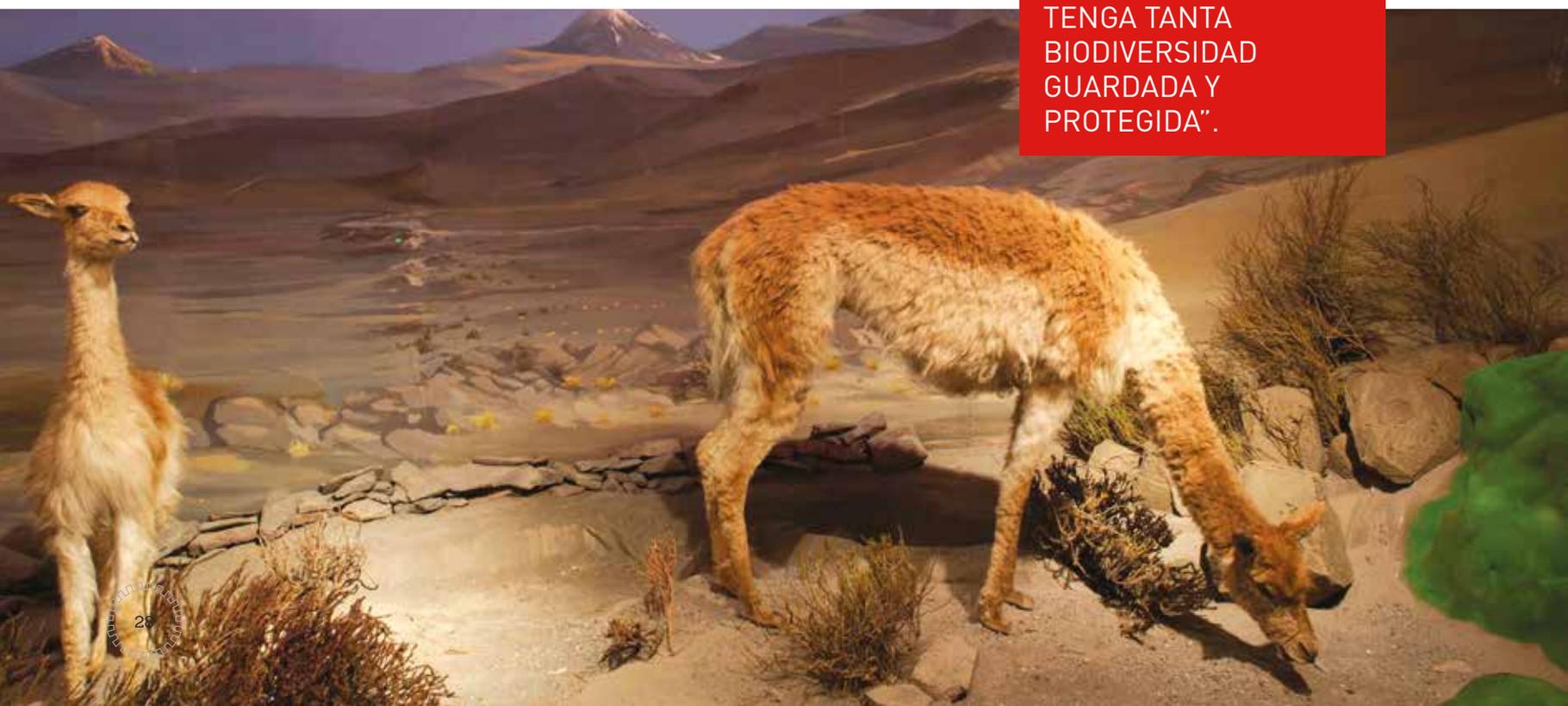
y de pronunciar cuidadosamente cada fonema de palabras extrañas: chilesaurus, logotipos, ornitópodos.

¿De qué se encargan los curadores del museo?, le pregunto y casi sin pensarlo me responde: “Una cosa es proteger y conservar las colecciones que ya existen; una segunda cosa es darle el valor que tienen, que la gente conozca y sepa lo valioso es su entorno natural y cultural; y en tercer lugar, ser los antecedentes para que otros puedan hacer sus investigaciones, generando conocimientos y preguntas nuevas”.

Las colecciones que tienen guardadas en el museo se han ido juntando y acumulando de diversas formas. La primera fuente de artículos son las salidas a coleccionar. Son los propios científicos del museo quienes se desplazan hasta los lugares a buscar los huesos, vasijas, cuerpo y un largo etcétera de elementos que posteriormente serán clasificados, registrados y guardados, transformándose así



“NOSOTROS SOMOS EL BANCO CENTRAL DE LA BIODIVERSIDAD CHILENA. NO HAY NINGUNA OTRA INSTITUCIÓN QUE TENGA TANTA BIODIVERSIDAD GUARDADA Y PROTEGIDA”.



en las colecciones del Museo y en un patrimonio para todos y todas. Me cuenta que la primera colección fue colectada por el propio Claudio Gay y que todavía está guardada en el museo. “De ahí en adelante el museo sigue un derrotero de cientos de años en donde una de las primeras líneas es empezar a conocer el patrimonio que existe en el país a conocer tanto su historia natural como cultural”. También reciben donaciones y se compran artículos específicos, como libros o patrimonio arqueológico. Evidentemente, siempre y cuando estos se hayan conseguido de manera legal.

¿Y cómo se cuida el patrimonio ya existente? Existen varios procesos que actualmente está llevando el Museo para cuidar las colecciones y disminuir al mínimo posible los riesgos. Uno de ellos es tener una capacitación en prevención de riesgos constante de sus trabajadores y la creación de una Brigada de Rescate Patrimonial. Ellos saben cuáles son los artículos prioritarios, los más valiosos, cuáles corren más riesgo y por qué. Así, en caso de que ocurra algún siniestro, ellos saben exactamente qué hacer.

También existe un proceso de digitalización de las colecciones. A través de fotografías, se generan imágenes tridimensionales de los

artículos del museo, con un nivel de precisión tal que no soy capaz de diferenciar un objeto original de su reproducción. “La digitalización ayuda a preservar la información. Es decir, puede quemarse un objeto, pero los datos de su información biológica, la seguimos teniendo”. De esta forma, un objeto puede ser llevado para su exposición por todo Chile, pero el original sigue estando resguardado en un depósito seguro.

Finalmente, existe un proyecto en desarrollo para contar con un Depósito Externo de Colecciones. Consiste literalmente en alivianar de peso físico al actual edificio del museo. Todas las colecciones serán trasladadas hasta un depósito ubicado en Cerrillos, un edificio especialmente diseñado para guardar los objetos patrimoniales que posee el Museo Nacional de Historia Natural. “Nosotros necesitábamos dos cosas: primero, vaciar este edificio, llevando todas las colecciones y las funciones internas –como los laboratorios– a un edificio secundario. Esto, ya que existen muchas cosas con carga inflamable alta. Después de tener las colecciones bien guardadas, podremos transformar este edificio en un gran palacio de exposición y habilitar todos sus espacios para la mostrar las colecciones”. De esta manera, se tendrá “un edificio completo para entregarle a la comunidad, en forma de

museografía, el patrimonio natural y cultural. Esto estará listo para el bicentenario del Museo”.

Después de escuchar sobre todos estos procesos, me quedo mucho más tranquilo y la imagen de las llamas en el Museo Nacional de Brasil parece lejana. Hay gente dedicando toda su energía y cariño para evitar que algo así pueda suceder.

Antes de despedirnos Cristián me lleva a ver cómo se digitalizan los objetos. Es un trabajo realmente científico, hay precisión y pasión en lo que se hace. Recorremos los laberintos interiores del museo y llego nuevamente al exterior, en donde ahora todo se ve con una luz distinta.

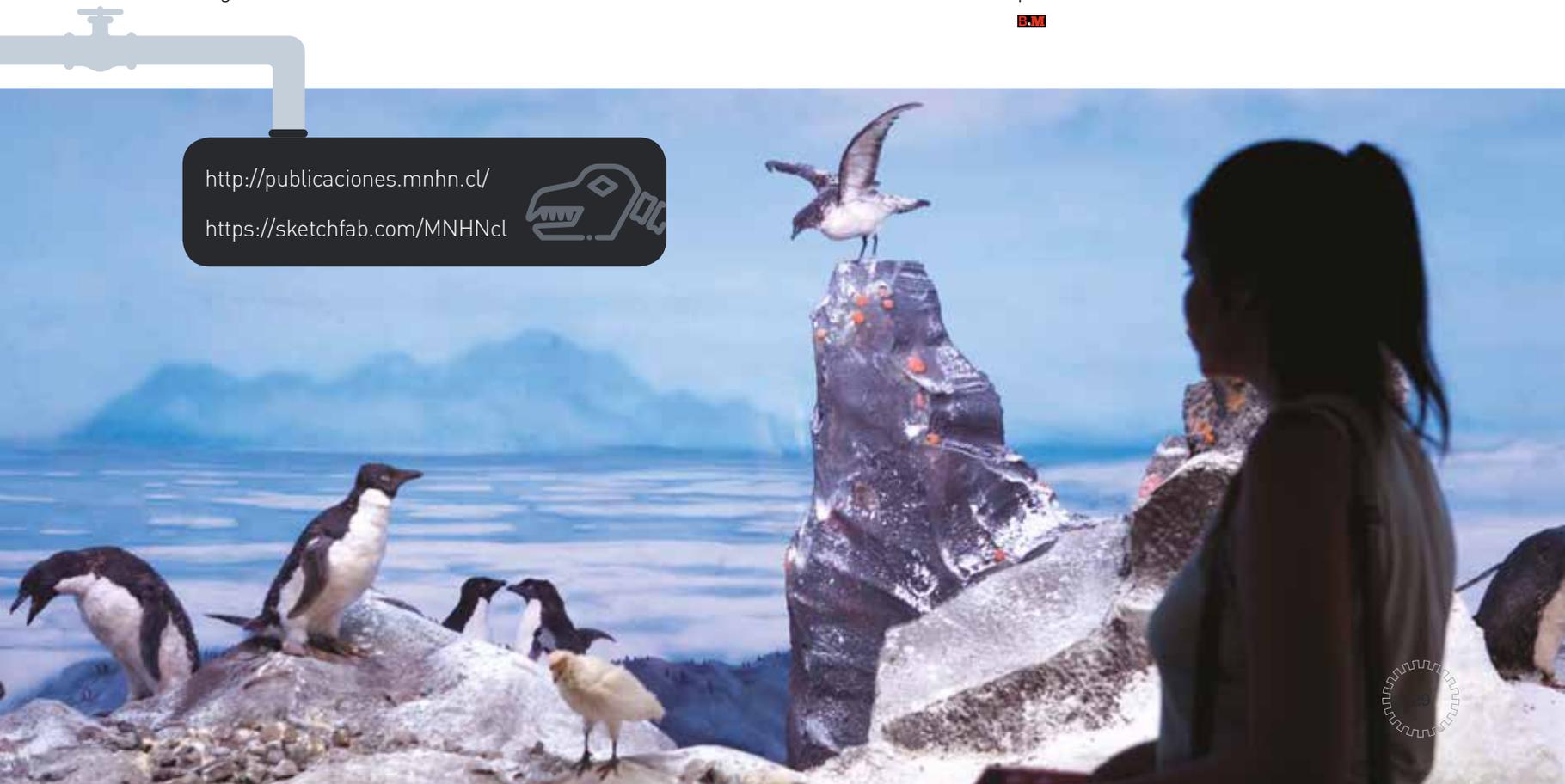
Dejo el museo y mientras camino por la Quinta, resuenan las palabras de Claudio en mi cabeza: “Nosotros somos el Banco Central de la biodiversidad chilena. No hay ninguna otra institución que tenga tanta biodiversidad guardada y protegida”. Y tal como el Banco Central, tienen las bóvedas y las medidas de seguridad necesarias para coleccionar y cuidar nuestro patrimonio.

Camino por Matucana, de vuelta a la Biblioteca de Santiago. Esta noche dormiré tranquilo. Nuestro patrimonio está en buenas manos.

S.M

<http://publicaciones.mnhn.cl/>

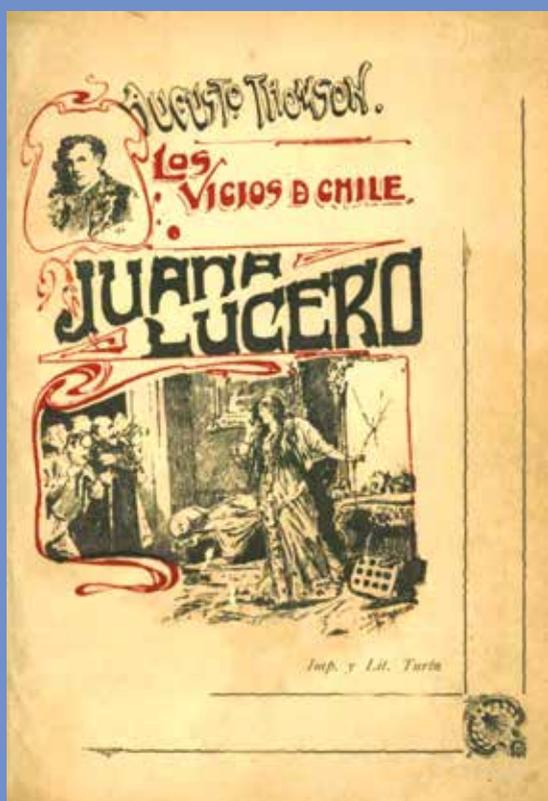
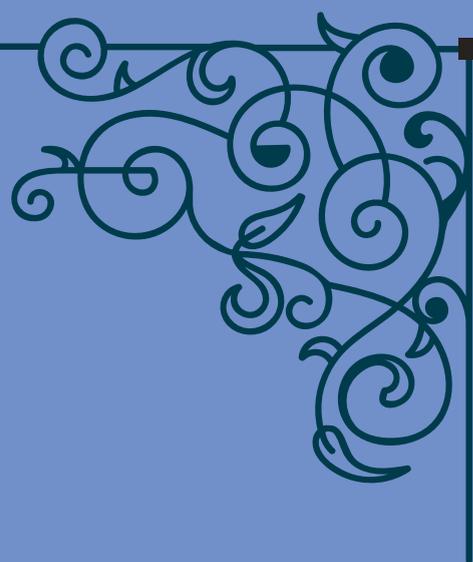
<https://sketchfab.com/MNHNcl>





Juana Lucero de Augusto D'Halmar

En 1902, Augusto Goemine Thomson, más conocido como Augusto D'Halmar, un escritor de mediana edad que residía en el Barrio Yungay, publicó la novela La Lucero, la que posteriormente sería conocida como Juana Lucero. En esta, se narran las peripecias de una joven santiaguina, la que tras perder a su madre, se ve obligada a enfrentar la vida adulta de golpe y sobrevivir a la multitud de dificultades que se le van imponiendo. Es la primera novela naturalista chilena y buscaba reproducir la realidad con una objetividad documental, en todos sus aspectos. Es por esto que leer Juana Lucero es un verdadero viaje en el tiempo, que nos lleva al Barrio Yungay de 1900. Los invitamos a acompañarnos en esta expedición.



“ Abajo corría el Mapocho, negro, mugidor, acrecentado por los continuos aguaceros de ese mes riguroso [...] El viento fresquecito que corría trajo el eco de un prolongado fogueo, y al asomarse al patio, vio vagar en el espacio una constelación rojiza, verde, amarilla, violeta, que rodaba en lluvia de piedras preciosas, desprendiéndose del diáfano firmamento [...]

Las copas se veían envueltas en una liviana gasa que condesara el hálito de la tierra húmeda, amoratando las ramas casi desnudas. A lo lejos, naufragaba el sol en las ondas rojizas del poniente, diluido el confín del horizonte en una polvareda de fuego que hacía llamear las cúpulas de cristales, tal que si las iluminase una hoguera interior. En cambio, las cordilleras apagaban ya sus tonos cálidos, y la nieve transparente de las cumbres parecía un encaje de plata sobre el terciopelo azul profundo de las montañas [...]

El invierno había terminado, el sol levanta en un vaho húmedo y tibio, que debe condensarse en nubes a su vez, el agua de las últimas lluvias. Una fecundidad pujante y laboriosa, algo como si estuviera en gestación la nueva juventud y la nueva robustez escóndese bajo aquella tierra tres veces santa de



donde salimos, que presta nuestro alimento en tanto trabajamos por su cuenta, y a la que nos devolveremos cuando reclame nutrirse de nosotros, pues en su incesante renovación no desperdicia un átomo de polvo infinito que ha creado [...]

Cualquier extranjero al barrio se hace notar por su desembarazo de maneras y su sencillo vestir, al lado de la afectación cursi de la *jeunesse dorée*¹ yungayina; y en cuanto a las infelices señoras que, ignorantes de las costumbres bárbaras de aquellas gentes, tuvieran la desgracia de ir con sombrero a la Plaza, serían, sin escapatoria, objetos de irrisión y escándalo. ¿Por qué? Solo porque las naturales de allí se pasean a cabeza descubierta, indiferentemente con «chaquilla» o con «moño japonés», como pudieran hacerlo por la vereda de su casa [...]

1 Juventud dorada.

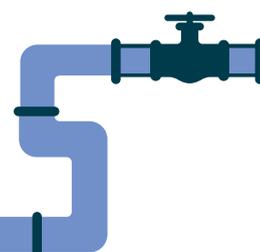
Pasando la Avenida Cumming, la calle Santo Domingo tomaba el aspecto de una vía de Tánger. A ambos lados prolongábanse interminables murallones blancos, sin una puerta, y la luna daba un aspecto casi lúgubre a esa blancura sin límites. Al atravesar la calle Bulnes, mirando hacia la de Catedral, la blancura no se interrumpía, divisándose una quinta cuyos altos cipreses no alegraban nada [...]

Al costado de la Plaza de Yungay, en una casa con gran fondo que hoy han dividido en dos, habitaba desde hace seis años la familia Caracuel López, perteneciendo, merced a su ancha posición, a lo mejorcito de aquel barrio que, por sus costumbres y su independencia federalista, constituye un pueblo aparte en la vida de la capital [...]

Y los paseos a la Quinta Normal, el día domingo; el acuario frío y oscuro; las jaulas de los monos;

el museo con su olor pesado a disección y embalsamamiento; las grandes avenidas de acacias en flor; la laguna, sus muelles como de juguete; los severos cuadros del Salón de Pinturas; todo así, confusamente, muy lejos, muy hermoso por la distancia misma [...]

Aquella alma, en su breve tortura de crisálida, envidió siempre el vuelo de los astros; ahora, alada y feliz, remontábase a revolotear entre ellos. Abajo, en esta charca fangosa, aguardando su restitución al polvo eterno, no queda de ella sino el capullo inútil, inconsciente, vacío de su prisionero, el mezquino calabozo de carne que solo sirve para soñar en él con la libertad Infinita, Inmortal y Pura, mientras llega la ansiada hora de ser libre”





Esperanza #299

PALABRA DEL ESTACIONADOR / IGNACIO TASCO

En esta ocasión nuestro querido Ignacio Tasco nos deslumbra con un poema en donde demuestra todo su iluminado pensamiento para brindar apoyo a un ser querido.



Soy tu duende

Cuando nada haya nada
que llene tu corazón
Cuando un vacío negro
inunde tu alma

Siente mi estrella
Siente mis manos
Llenas de cariño

Si cuando tus confusiones
te dejen triste
muy triste
Verás que de mis sienes viejas
brotará una experiencia
que con cariño te entrego
Por eso no temas
A nada ni a nadie

Soy como un duende
de una lámpara maravillosa
que se convierte
en un dragón lleno de fuego
Que ahuyenta
al que quiera dañarte

Por eso te reitero
cuenta conmigo



La inmigración es bella... ¡Y sabrosa!

GASTRONOMÍA PERUANA EN EL BARRIO YUNGAY

Por Diego Padilla e Ignacio Alfaro

Fotografías Priscilla López



EN EL NÚMERO 5 DE BIBLIOMACHÍN, SALIMOS A RECORRER LAS CALLES EN BUSCA DE LA TRADICIÓN CULINARIA PERUANA, QUE YA ES PARTE DE NUESTRA TRADICIÓN EN EL BARRIO YUNGAY. DE ESTO, ENCONTRAMOS DIFERENTES LUGARES PARA TODOS LOS GUSTOS. ¡A SU DIFRUTE!

*ADVERTENCIA: SE RECOMIENDA LEER ACOMPAÑADO DE UN CEVICHE O LOMO SALTADO. DE CASO CONTRARIO, PODRÍA BABEAR.

Los comienzos de Barrio Yungay están asociados a imágenes distintas a las que vemos hoy caminando por sus calles y hablando con sus residentes. Su fundación a mediados del siglo XIX celebraba la identidad chilena, pero una diametralmente opuesta a lo que entendemos hoy en día.

Era un país que no terminaba de construirse, que vivía en la contradicción constante entre la modernización y la pobreza. El primer barrio planificado de nuestra ciudad albergó en este contexto una incipiente clase media con destacados y destacadas representantes de la cultura y las artes, quienes dejaron su particular sello en este sector de la capital.

Sin embargo, durante la última mitad del siglo XX la identidad de sus manzanas, pasajes y cités cambió. Quienes fueran sus habitantes tradicionales ocuparon otros sectores de Santiago para dar paso a los nuevos vecinos y vecinas: la migración vino cambiar la cara del barrio y sus alrededores. Vimos cómo en nuestras calles se instalaban y crecían distintas comunidades, fenómeno que con los años no ha hecho más que enriquecerse.

Al día de hoy nuestro barrio es alegre, ruidoso, colorido y sobre todo diverso. Porque la inmigración nos ha entregado muchas cosas, sabores, colores, sonidos, pero por sobre todo, una mirada más amplia. Nos hemos fundido con otras formas de vida que antes nos parecían extrañas, pero ahora componen nuestra identidad.

Con todo esto en mente queremos conocer a estas comunidades, ver caras, escuchar experiencias y llenarnos de estos nuevos olores y sabores que recorren los alrededores de nuestra biblioteca. ¿Será la comida la mejor manera de acercarse y conocer esta nueva identidad?

ENTRADA

Domingo, 14:00 hrs., 30°. Salimos de la biblioteca y el estómago se queja, o más bien ruge. En medio del calor nos decidimos: ha llegado la hora almorzar. La oferta que encontramos en sus calles es variada y multicolor. Pero no solo por la comida, sino que también por las personas y sus historias que suceden tras cada esquina.

Comida peruana suena bien, sus locales llenan Santiago, haciéndole justicia a la rica tradición culinaria de aquel país. Pero no solo de llenar nuestros estómagos se trata esto, quisimos conocer de cerca a una de las primeras comunidades migrantes en establecerse en nuestro barrio. Para eso buscamos los lugares de reunión más tradicionales, aquellos espacios en que la vida social toma forma y se define esta nueva identidad.

Caminamos hacia el oriente por calle Moneda buscando donde poder sentarnos, capear este calor y comer algo rico. Llegamos hasta la esquina con calle Cueto. Allí nos espera Jahaira, pollería y restaurant, en Moneda #2602 para ser más exactos. El intenso y exquisito olor nos hace entrar, no es necesaria una segunda invitación, es lo que buscábamos. Allí nos recibe Jéssica Rodríguez, encargada del local, quien entre platos que van y vienen nos cuenta un poco más de este local que ya tiene su fama bien ganada.

Establecido el año 2010, Jéssica rememora los inicios, "Mari Carrasco, su dueña, comenzó desde abajo, hasta que fue subiendo. Llegó de la ciudad de Bagua Grande (noriende de Perú), comenzó aquí y de ahí creó otro local, la Marisquería Restaurant, en Erasmo Escala con Cueto". Pero antes de seguir con la animada conversación, nos miramos y recordamos a lo que vinimos. Pedimos entonces un clásico de la casa, un cuarto de pollo asado con papas fritas, ensalada mixta y cremas.

Con el hambre bajo control seguimos escuchando a Jéssica. "Jahaira es un lugar bien conocido, hasta ha salido en programas de televisión". A raíz de esto, le consultamos qué tipo de público es el que reciben en este local. "La mayoría viene de otros lados (de Santiago), pero también del barrio". Así, en el horario de almuerzo siempre encontramos el local lleno de vida, rebosante de conversaciones y relatos, "la gente viene por lo contundente y económico de los platos, además de lo sabroso". Mientras devoramos nuestro almuerzo no nos queda más que coincidir con Jéssica, por cantidad y calidad, es difícil encontrar algo parecido.

En esta búsqueda de la nueva identidad que se construye a diario en Barrio Yungay, le preguntamos por la comunidad peruana y nos cuenta que "el local se usa como punto de reunión para ciertas personas que organizan eventos para la comunidad, por ejemplo bingos u otras actividades a beneficio. Cuando alguna persona tiene dificultades, se buscan maneras de ir en su ayuda". Por lo anterior nos comenta que "hasta hemos sido visitados por el Cónsul de Perú en Chile, lo que demuestra la organización existente".

Antes de irnos le pedimos que nos recomiende su plato más característico, ese que hace que la gente se acerque y no se vaya más, el dato que corre de boca en boca. "Lo que le podría recomendar son todos los platos (risas). Pero sin duda el más especial, además del pollo asado, es la Parihueta, un plato caliente, parecido a una sopa de mariscos pero con ingredientes que le dan ese sabor tan característico de la comida peruana".

Nos despedimos, impregnados de ese espíritu que llena Jahaira así como tantos otros rincones del barrio. La comida es solo una (buena) excusa para juntarnos, compartir, mirarnos a la cara y crear una vida en conjunto.





FONDO

Seguimos recorriendo Yungay y sus calles. Cada una de ellas nos va revelando distintas expresiones de las comunidades asentadas en nuestra ciudad, de la que hace tiempo son parte. Murales que nos hablan de lo bello de la inmigración, música en distintos idiomas que se cuele por las ventanas, negocios de barrio llenos de alimentos que antes conocíamos solo por nombre. Caminando es fácil entender por qué se habla de un crisol de culturas que se mezclan, cruzan y enriquecen a diario.

Ya pasó la hora almuerzo, pero queremos seguir conociendo nuestro barrio a través de la gastronomía peruana. El lugar indicado entonces es Casa Valerio Pan, restaurant ubicado en las esquinas de Cumming y Compañía de Jesús (en el #2280) que en su imponente local nos ofrece una alternativa un poco más sofisticada.

Allí nos recibe Alfredo Cerpa, quien está encargado de los servicios de salón en este restaurant que ya cuenta con seis años de presencia en los alrededores de Yungay. Lo primero que notamos es que, además de ser un espacio bastante amplio, también cuenta con un bar. Esto le da otra cara al lugar. Acá también se desarrolla la vida nocturna de los vecinos y vecinas del sector. Nos cuenta que Casa Valerio pertenece a una corporación que es propietaria de otros locales en Santiago. Su cocina es predominantemente peruana, pero también hay espacio para la fusión chino-peruana. Alfredo nos menciona que todo se cocina con productos frescos, de origen peruano que pueden encontrarse en la Vega Central.

Decidimos comer algo, la carta se ve variada, pero también más cara. Le preguntamos a Alfredo que nos recomienda, que es lo que hace especial a la cocina de Casa Valerio Pan. Sin dudar un segundo, nos ofrece el pulpo a la parrilla. Nos cuenta que es macerado en finas hierbas y salsa anticuchera,

todo esto acompañado de verduras salteadas. Suena bastante rico para nosotros, queremos probarlo y seguir conversando.

Mientras llega la comida le preguntamos por el tipo de público que reciben. Nos cuenta que "el público es mayoritariamente chileno, personas que vienen específicamente al restaurant aunque no sea del sector. El almuerzo es la mejor hora, además de los fines de semana". La comunidad peruana sigue marcando su fuerte presencia en Casa Valerio Pan, quienes son parte de su Corporación suelen usar sus comedores como centro de reunión y organización. Alfredo menciona el caso de las fiestas patrias peruanas (28 al 30 de Julio), evento que se desarrolla generalmente en el parque Quinta Normal donde se instalan puestos de comida, música y baile. Gran parte de esas celebraciones se gestan en estas mismas mesas.

POSTRE

Salimos de Casa Valerio y doblamos por calle Huérfanos hacia el poniente. Cuando nos acercamos a Herrera, empiezan a sentirse olores y ruidos propios de un barrio en movimiento. Nos encontramos con la feria de frutas y verduras, la que recorreremos encantados por la cantidad de colores y cantos que podemos apreciar.

En una esquina, con un carrito blanco y rodeada de sillas negras de plástico, una señora ofrece rico tallarín saltado, papas a la huancaína y arriba de todo ceviche fresquito. Como todavía nos queda algo de espacio, nos devoramos nuestras porciones. Un verdadero crisol de sabores y sensaciones. Es un viaje a las calles de Lima o Trujillo, un verdadero viaje desde el centro mismo del Barrio Yungay.

Por fin satisfechos caminamos hasta Portales y nos empezamos el regreso a la Biblioteca de Santiago. No dejamos de repetirlo: **"La inmigración es bella... ¡Y sabrosa!"** 

Línea de Montaje

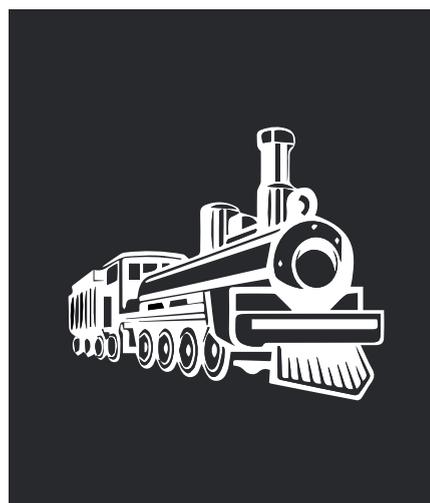
Talleres de producción escritural



Por Catalina Esparza
Fotografías de Catalina Esparza

En este número

Construir aprendizaje a partir del contexto: Visita al Parque Quinta Normal



Construir aprendizaje a partir del contexto de los estudiantes es una de las premisas más relevantes para consolidar un aprendizaje significativo. Bajo este contexto –y gracias a las visitas guiadas de la Municipalidad de Santiago– junto al 1º año medio del Colegio San Félix, decidimos realizar una visita por el Parque Quinta Normal. Para la mayoría de los/as alumnos y alumnas, esta fue la primera vez que visitaron este lugar, por lo que desconocían su historia y los museos presentes allí.

El propósito de la visita fue, en primer lugar, rescatar el imaginario cultural e histórico de un lugar

emblemático de nuestra capital. En segundo lugar, conocer los museos que alberga este parque. Centrándose específicamente en el Museo Ferroviario, para reflexionar en torno a la importancia del tren como medio de transporte en siglos anteriores; y en el Museo de Historia Natural, para profundizar sobre diversos paradigmas culturales del hombre.

Como actividad de cierre, los/as alumnos y alumnas participaron en la creación de cuentos que, por medio de diversos saltos temporales, nos relatan cómo se imaginan la Quinta Normal en el pasado y de qué manera se relaciona con su propia experiencia ahí.



Viaje al pasado

Todo empieza un día jueves cualquiera. Me levanto con entusiasmo para ir a clases, tenemos que ir a la Quinta Normal. Cuando llegamos al Museo de Historia Natural, el paseo se torna más interesante. Avanzo por un pasillo y me siento frente a una especie de escultura antigua.

En realidad es la réplica exacta del cuerpo de un niño inca que, según cuenta la historia, fue sacrificado para el Dios Inti. Me impacta mucho ver esa lúgubre figura sentada, indefensa, protegiéndose quizás de qué. Me voy a mi casa con esa imagen en la cabeza. Acostada en mi cama pienso en ese niño y me provoca melancolía, que se hace más fuerte mientras afuera oscurece.

Estoy rodeada de árboles enormes y miles de personas, en un gran Imperio. Ellos son distintos a mí, tienen la piel muy morena, manos grandes, pecho ancho, piernas cortas y fuertes, pómulos salientes y ojos pequeños, casi achinados. Al mirar alrededor, reconozco a quien, en este mundo, es mi madre.

Mi casa es evidentemente más grande y ostentosa, soy hija de alguien importante, pienso. ¿Pero cómo saberlo, si nadie quiere hablar conmigo? Los demás niños de esta comunidad no hacen contacto visual ni cruzan palabra alguna conmigo.

Camino y me encuentro con un anciano solitario que deambula por ahí. Él es el único que habla conmigo, me explica que pronto

comenzarán los sacrificios, que se hacen para agradecer a los dioses, para que nos ayuden en las malas épocas. Le pregunto quién será el próximo. Un niño de alto linaje será llevado a las cumbres de los más altos glaciares, para estar más cerca del Sol, me dice. Insiste en que ser sacrificado es un honor, el mayor acto de afecto de la comunidad.

Esa misma noche, mientras me acomodo en mi cama de totora, escucho a mi padre decir que los sacrificios inician al alba.

A la mañana siguiente, mi madre trenza mi pelo, lo adorna con cintas y me llena de joyas ostentosas y brillantes. Además, hay un gran banquete de desayuno. Ella dice que necesitaré mucha energía, así que devoro todo, incluso un líquido espeso con sabor a fermentación. Luego de esto, siento una elevación. ¿Dónde me llevan?, ¿por qué subimos la montaña? ¿Es allá arriba la fiesta? Mi cuerpo desea escapar, pero esa bebida fermentada controla mi cuerpo, no puedo moverme. Masco unas hojas y mientras subimos la cordillera, me duermo profundamente.

Volví a despertar de golpe. ¿Dónde estoy ahora? Son mis peluches, mis cojines, ¡es mi pieza nuevamente! Todo ha sido un sueño y nada más... ¿o tal vez no?

Brenda Milanca
1º año medio

Tren de invierno

Un día jueves, muy frío, fuimos al Parque Quinta normal por una salida del colegio. Al llegar al parque nos dirigimos al museo de ferrocarriles, donde nos esperaba un guía que nos explicó lo importante que eran los trenes para el Santiago del siglo XIX. Recorrimos el museo y nos sentamos en un vagón. Me sentí extrañamente como un verdadero pasajero. Me maravillaron sus butacas de madera, las ventanas con vitrales e incluso la forma en que los asientos estaban distribuidos. Sin darme cuenta, mi mente divagó e imaginé que estábamos en aquella época, que la locomotora verdaderamente estaba avanzando y que ya era hora de descender.

Al salir, me encontré en una estación de trenes enorme. Era un día nublado y la gente vestía con trajes antiguos y sombreros. A lo lejos se escuchó una fuerte bocina, que indicaba que un tren llegaría en unos segundos. Yo estaba con un amigo, observando todo lo que

sucedía en el andén. Él me preguntaba por el trabajo, por cómo iba mi vida. ¿Qué trabajo? Le respondí, sin saber a qué se refería, sonriendo. ¿Cómo que qué trabajo? ¡Eres el supervisor de locomotas de la Compañía de Ferrocarriles del Sur!, dijo riendo, pensando que le tomaba el pelo.

Al rato llegaron seis locomotoras de carga con salitre para llevar al Puerto de Valparaíso. Debíamos revisar el estado de la maquinaria y asegurarnos de que todo llegaría a destino según lo planeado. Las locomotoras quedaron revisadas y nada indicaba que algo pudiera salir mal.

Sin embargo, el primer tren que salió de noche, tuvo desperfectos y nos pidieron que lo localizáramos y fuéramos a arreglar. Partimos esa misma noche. Al encontrar la locomotora, nos dimos cuenta que en realidad no era un problema de la máquina, sino que el tren se encontraba completamente abierto y vacío. Habían matado al chofer y robado

todo el salitre. Llamamos a la policía y ellos buscaron a los responsables. Esa noche, ya de madrugada, volví a mi casa a descansar.

Al despertar, estaba nuevamente en la Quinta Normal y ya no había trenes ni vestimentas antiguas. Estaba solo en una banca, rodeado por mis compañeros que se reían de mis ronquidos. Todo estaba de vuelta a la normalidad y mi experiencia como trabajador en la empresa de ferrocarriles solo había sido un sueño.

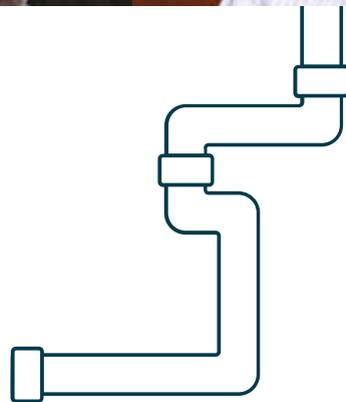
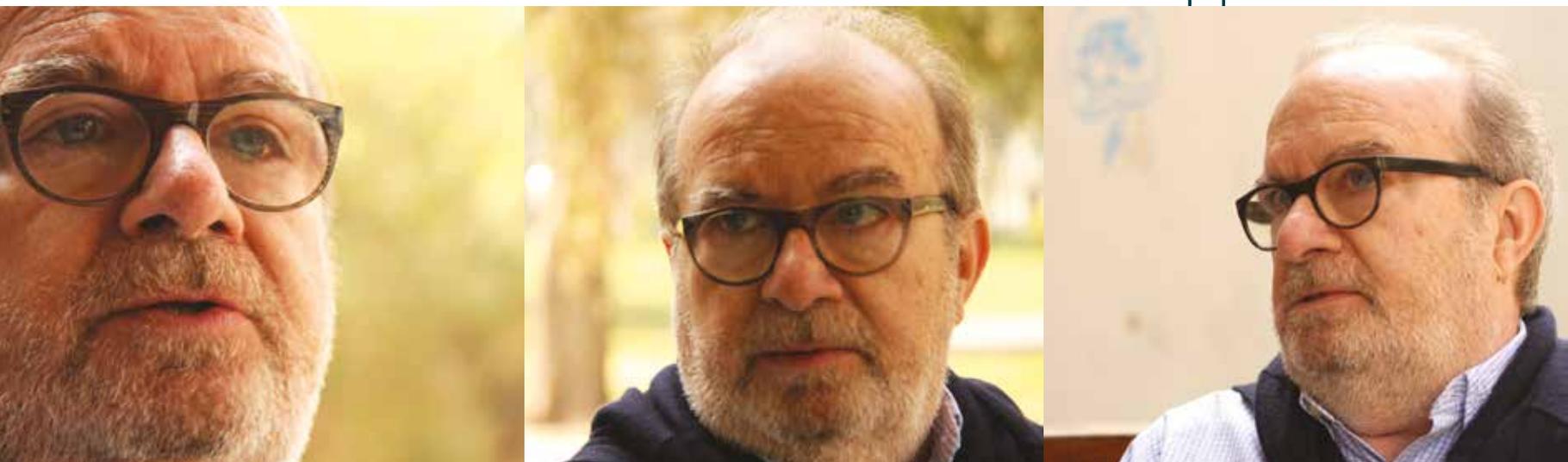
Entonces llegó el bus que nos llevaría de vuelta al colegio y decidí continuar mi siesta, esta vez con música para no escuchar a nadie más; pero al momento de abrir mi mochila, me di cuenta que no tenía mis audífonos, mis cuadernos, ni mi colación. Entonces, ¿qué tenía ahí que se sentía tan pesado? Para mi sorpresa, eran bolsas y bolsas de salitre puro.

Fernando Chehade
1º año medio

MANUEL BORRÁS, EDITOR DE PRETEXTOS:

“YO HE EDITADO AQUELLO
QUE ME HA AYUDADO A VIVIR”

Por Valentina Soto e Ignacio Alfaro
Fotografías de Pelochuzo Audiovisuales



LA EDITORIAL PRETEXTOS LLEVA 42 AÑOS EN LA INDUSTRIA INDEPENDIENTE DEL LIBRO ESPAÑOL. ACTUALMENTE CUENTA CON 1500 TÍTULOS ENTRE NARRATIVA, POESÍA, NOVELA, FILOSOFÍA, ENTRE OTROS. DE LA MANO DE MANUEL BORRÁS, MANUEL RAMÍREZ Y SILVIA PRATDESABA, DESDE 1976 HAN SABIDO ABRIRSE CAMINO EN EL DIFÍCIL MUNDO DE LA EDICIÓN LITERARIA INDEPENDIENTE. CONVERSAMOS CON MANUEL BORRAS, UNO DE SUS FUNDADORES/AS Y SU ACTUAL EDITOR, UN HOMBRE QUE TIENE UN UNIVERSO LITERARIO DENTRO DE SU CABEZA, UN CATÁLOGO COMPLETO EN SUS PALABRAS.

¿Qué es la edición para ti?

La edición es para mí el milagro de la transmisión, de una comunión simbólica. Pero para eso tienes que seducir y para seducir tienes que tener los conocimientos adquiridos y estar dotado de una sensibilidad. Porque hay gente que no tiene una sensibilidad. Yo veo que en el mundo del libro estamos rodeados de gente sin una sensibilidad. Además hay demasiada soberbia, el intelectual mira por encima del hombro al mundo y eso me parece que es un error. La sociedad requiere de la conciencia de la proximidad de los otros. Lo que hay que hacer es aproximarse a los otros.

¿Quiénes son esos otros?

Esos otros pueden ser desde una persona con una formación sólida, hasta personas que por las razones que hayan sido, no han podido tener acceso libre a la cultura, un acceso desprejuiciado a la cultura. A estos últimos, yo les denomino, metafóricamente, los príncipes de la cultura, esa gente que por vaya a saber uno por qué razones, no han podido acceder a la cultura como las élites, pero dan una lección intelectual y ética. Y con esas personas hay que contar y no contamos. Estamos dirigiéndonos a un más allá de eso, pero es el más acá el que realmente importa.

¿Quiénes fueron sus referentes como editores/as, qué pudieron aprender ustedes de los/as editores/as más viejos/as?

Mis referentes fueron la generación que me antecedió. Fueron importantes editoras y editores como Beatriz de Moura, Esther Tusquets, Carlos Barral, Jorge Herralde. La gente que propuso un modo distinto de hacer las cosas y transgredió las leyes en las que nos movíamos. Ellos nos abrieron un camino, son mis hermanos mayores, propiciaron nuestra ruta futura. Es lo mismo que un primogénito en una familia es el que se enfrenta a la autoridad

paterna, rompe una serie de leyes y facilita la ruta para los más pequeños.

Abrieron un camino posible a los que veníamos después. Ese camino era para nosotros claramente dos cosas: una, la recuperación de la memoria del exilio republicano español. Nosotros somos hijos de la transición de una dictadura a la democracia. En España vivimos una grandísima postguerra, porque así lo propiciaron los sediciosos que derribaron un gobierno democráticamente constituido. Y esa larga postguerra creó una fractura entre lo que se ha llamado las dos Españas. Y estamos en la obligación, como generación más allá de la postguerra, de conciliar las partes, porque teníamos que estar más distendidos. Por eso era una obligación recuperar la memoria de una parte muy importante de nuestra sociedad que por un drama tuvieron que alejarse de nosotros. Y por otra parte, de una manera muy personal, aunque con el apoyo de mis socios/as Silvia Pratdesaba y Manuel Ramírez, desarrollamos un empeño por América. Tuve una vocación

MIS REFERENTES FUERON LA GENERACIÓN QUE ME ANTECEDIÓ. FUERON IMPORTANTES EDITORAS Y EDITORES COMO BEATRIZ DE MOURA, ESTHER TUSQUETS, CARLOS BARRAL, JORGE HERRALDE. LA GENTE QUE PROPUSO UN MODO DISTINTO DE HACER LAS COSAS Y TRANSGREDIÓ LAS LEYES EN LAS QUE NOS MOVÍAMOS. ELLOS NOS ABRIERON UN CAMINO, SON MIS HERMANOS MAYORES, PROPICIARON NUESTRA RUTA FUTURA.

americanista desde muy chico, desde que conocí a Rubén Darío que me descubrió la ruta americana y después se vio afianzada en mi adolescencia por un poeta que a mí me dejó totalmente apabullado que es Cesar Vallejo. Me parece que es de las cumbres indefectibles de la poesía que se ha escrito en este continente.

¿Qué otros autores latinoamericanos te sorprenden, te gustan, te impresionan?

Muchísimos. Desde los que yo he publicado, por ejemplo, me gusta mucho Eguren (Perú), López Velarde (México), por decir algo sobre los inaugurales. Después vienen los Borges, los Octavio Paz, los Nicanor Parra. Un poeta que me ha gustado muchísimo de este país es Jorge Teillier. Pese a haber conocido y disfrutado de la poesía de Rubio, Teillier, Millán, os confieso que yo tengo una asignatura pendiente con Chile.

Para mí Chile siempre me ha parecido muy permeable. La primera vez que estuve en Chile fue un año antes del plebiscito. Santiago estaba todavía bajo el toque de queda, la gente a la que nosotros nos habíamos acercado era gente que había tenido una cierta vinculación con la España del exilio y estaba en una situación de persecución. Y nos llevamos una opinión de este país muy oscura, que evidentemente no se la atribuíamos al país, sino a la circunstancias excepcionales que estaba viviendo bajo la égida de ese monstruo que se llama Augusto Pinochet. Yo intenté, a partir de esa primera experiencia, construir vínculos con la gente de acá, pero fue imposible. Creo que los chilenos viven en un país demasiado aislado, con vocación de impermeabilidad y eso no los ha favorecido. Tenéis una literatura que puede competir con cualquier otra de América Latina, y cuando hablo de América Latina incluyo a la península española en el lote.

¿Los gustos de los lectores se descubren o se construyen?

Yo te diría que hay una divisoria que es un poco peligrosa. A todos los lectores te los tienes que ganar a través de una estrategia de seducción, pero como un pedagogo también. Y solo es pedagogo aquel que realmente parte de unos fundamentos, es decir que sus lecturas están fundamentadas, contrastadas por su criterio de excelencia y por el propio devenir. Yo digo los editores son personas que trabajan en una estricta soledad. Al menos el editor de mi naturaleza, no el editor oportunista, sino que el editor literario. Yo me tengo que enfrentar en mi soledad a aquello que se somete a mi juicio. Y ese es un momento en que la decisión se toma en solitario. Yo no he editado absolutamente nada de lo que no haya creído que pueda ayudarles a otros. Yo he editado aquello que me ha ayudado a vivir.

¿Cuál es el vínculo que debiese existir entre las editoriales y las bibliotecas públicas?, ¿cuál es el rol que debe tener el Estado para fomentar el mercado editorial?

En mi país se han hecho grandes continentes, es decir bibliotecas muy bien dotadas, bien ubicadas, insuficientes, pero se ha hecho un esfuerzo en las últimas décadas que hay que reconocer. Sin embargo, son fortalezas vacías, tienes el edificio, pero hay pocos libros, entonces ¿qué sentido tiene? Yo creo que el Estado tiene una responsabilidad, no creo en las subvenciones estatales, aunque son útiles. Porque la subvención en sí misma conlleva cierta servidumbre. Simplemente con que se comprometiera con comprar libros a las editoriales para dotar a esas bibliotecas de los medios suficientes. Deben tener ese compromiso. Es muy demoledor cuando los/as bibliotecarios/as están pidiéndoles a las editoriales que envíen libros gratis porque no tienen dinero para comprarlos.



YO NO HE EDITADO ABSOLUTAMENTE NADA DE LO QUE NO HAYA CREÍDO QUE PUEDA AYUDARLES A OTROS. YO HE EDITADO AQUELLO QUE ME HA AYUDADO A VIVIR.

¿Qué te parece la emergencia de nuevas formas editoriales, llamémoslas alternativas, como por ejemplo las editoriales cartoneras, las autoediciones, los fanzines, etc.? ¿Cuál es el aporte que pueden realizar al panorama editorial actual?

Yo soy defensor de la bibliodiversidad. Por ejemplo, la generación de mis hermanos mayores en la edición decían, fíjate cuánta gente joven en el mundo editorial. Como si fuera una falta de respeto, como una cosa excesiva que nos va a desbordar. Yo siempre les decían, oye, todos fuimos jóvenes y si yo he disfrutado tanto de mi profesión hasta la fecha, cómo no voy a querer que disfrute alguien joven también. Desde luego yo estoy feliz cuando veo que un joven o una joven se inmiscuyen en el mundo de la edición. O sea que yo soy un defensor cerrado de la bibliodiversidad, como soy un defensor cerrado de la cultura analógica y esto no quiere decir que esté en contra de la tecnología, porque eso sería ser

idiota, porque la tecnología viene en ayuda nuestra. Pero lo que siempre digo es que hacer un libro está resultado, hoy por hoy, fácil. Pero hacer una buena edición, no. Entonces lo que yo les diría a toda esta gente que su iniciativa es maravillosa, desde la perspectiva del cartonero hasta las producciones más sofisticadas. Sin embargo, les pediría que apliquen un criterio de excelencia riguroso en aquello que están haciendo, que traten de hacer las cosas bien desde el principio, porque si no, se vuelven ediciones efímeras que no tienen su correlato en el futuro.

¿Tienes alguna deuda pendiente con lo que has publicado o lo que quisieras publicar?

Deudas pendientes tiene uno siempre muchísimas y me moriré con muchas deudas pendientes. Espero que no con tantas. Por ejemplo, una deuda pendiente que tengo es Chile. Lo digo aquí y lo he dicho en otras partes.

A América no solo hay que verla como un cliente potencial, a América hay que verla en su verdadera dimensión, porque están proponiendo una literatura que no tiene nada que ver con la literatura que se está escribiendo en la península.

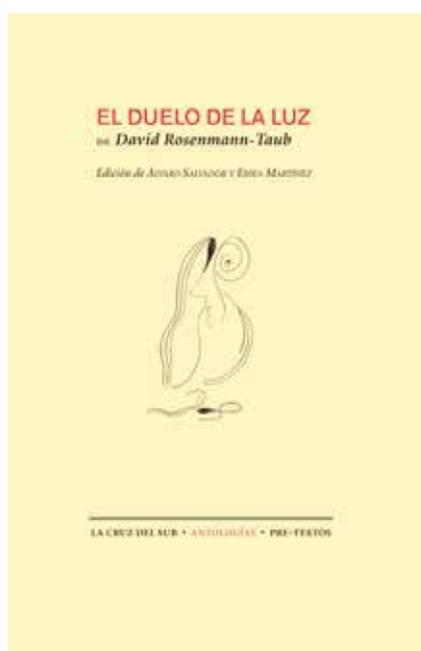
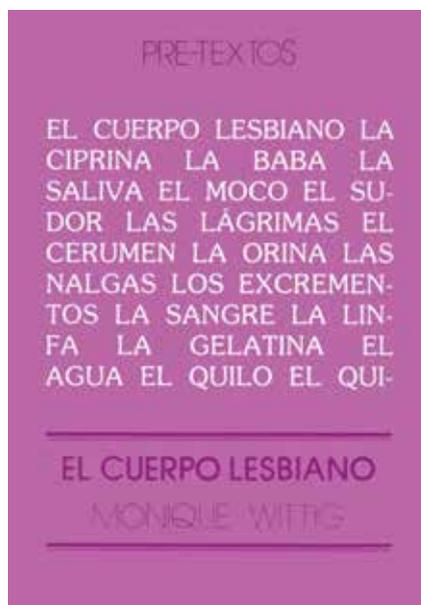
Mira, cuando nos dieron el premio de la FIL (Feria Internacional del Libro) de Guadalajara, a mi me emocionó especialmente que el jurado hubiera decidido dárnoslo porque habíamos sido una editorial literaria, que había logrado romper las barreras entre las distintas repúblicas latinoamericanas. O sea nosotros habíamos propiciado que los venezolanos leyeran a los colombianos cuando eran vecinos y se ignoraban felizmente. O los uruguayos y los argentinos. O entre los chilenos y los argentinos.

Que es justamente lo que no hacen las editoriales comerciales, generan una balcanización de los distintos países, con contenidos específicos para cada país

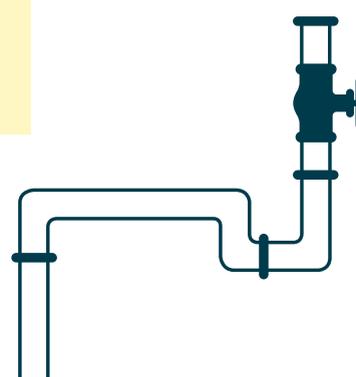
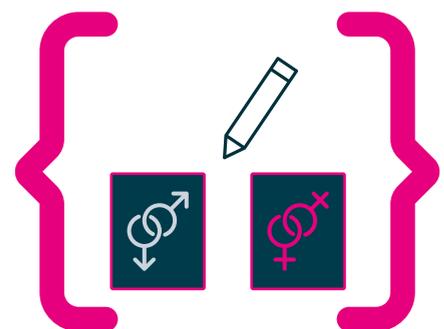
Así es. Yo no digo que los grandes grupos editoriales no estén haciendo cosas que contribuyen de una manera enriquecedora a la cultura, pero sí te digo que estoy totalmente de acuerdo contigo. ¿Por qué un autor local es editado, por ejemplo, en Chile y no tiene su correlato en Europa? Porque lo que quieren crear son unas condiciones óptimas para después vender el producto. Eso es un neocolonialismo cultural, que es económico. Eso está generando unos desarreglos bastante notables y a mí eso me parece oportunismo.

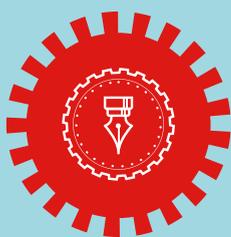
¿Cómo determinan a los procesos editoriales, la contingencia política y social? Por ejemplo, los movimientos feministas, de minorías sexuales y todos los procesos de movilización social que buscan transformaciones.

Te responderé esta pregunta con una anécdota. Yo di hace tiempo una conferencia en un college norteamericano muy importante, de gente muy rica. Y una crítica literaria me presentó en la conferencia y dijo que Pre-Textos tenía un catálogo realmente admirable y además era un catálogo que estaba proporcionado entre autores y autoras, homosexuales y heterosexuales, de izquierdas y de derechas, jóvenes y viejos. Yo me quedé medio perplejo y cuando tomé la palabra dije que yo nunca había editado a una mujer por ser mujer, ni a un homosexual por ser homosexual, ni a un señor de izquierdas por ser un señor de izquierdas, ni a un joven por ser joven; yo había editado a una mujer cuya obra me había gustado, a un homosexual cuya obra más me había gustado y a un militante de derechas o de izquierdas porque su obra me había gustado. Porque creo que la literatura tiene que estar más allá de eso. Si además se daba la circunstancia que en mi catálogo eso estaba magníficamente distribuido, quería decir que la realidad estaba magníficamente distribuida. Y que si eso no había ocurrido antes es porque habían actuado una serie de prejuicios extraliterarios.



Nosotros hemos sido muy sensibles a las reivindicaciones homosexuales, porque entre otras cosas somos homosexuales. Somos homosexuales, heterosexuales y LGBTQ+. Es como todos somos árabes y todos somos judíos. Yo no me considero islamista ni sionista, pero uno tiene que estar siempre de parte de aquel que requiere de nuestro apoyo y no lo digo por una formulación literaturalizada, yo soy homosexual porque quiero defender esa causa al igual que defendiendo la heterosexual o como defendiendo cualquier otra causa. Entonces la defendemos como homosexuales, no como heterosexuales que solidarizamos con los homosexuales. Queremos sentir también lo que siente un heterosexual o un homosexual. Además yo soy de la opinión, a lo mejor es una deformación de generación, que el sexo no existe y eso lo hemos comprobado en nuestras propias biografías, solo que no somos lo suficientemente honestos. Lo que existe es una cosa que se llama deseo y el deseo a veces se conjuga en homo o en hetero o en bi. ¡Y ya está! La anomalía es que tengamos que insistir en ello. Aunque estamos mucho mejor. Yo creo que el amor en todas sus formas es algo que distingue y engrandece a las personas. **B.M.**





Una (primera) novela feminista para principiantes

Por Jota Fernández de Rota
Pinturas de Amadeo Modigliani

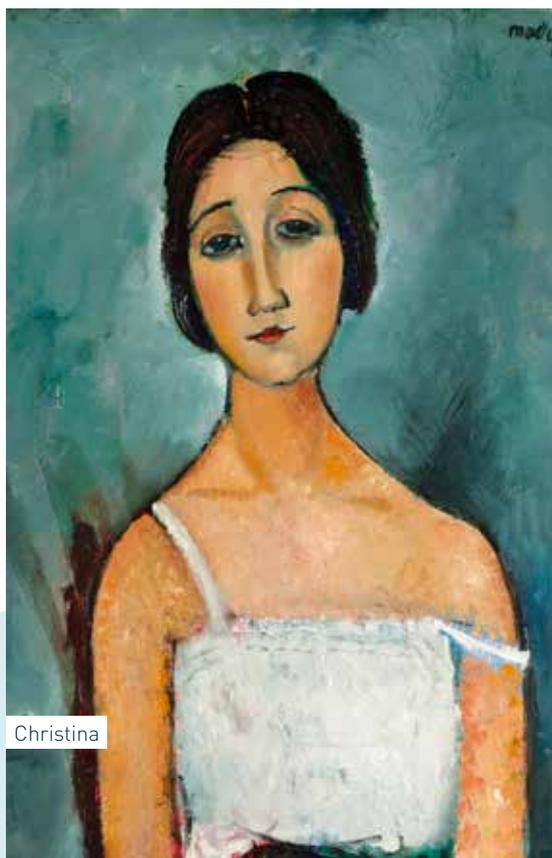


Quién es **Mercedes Valdivieso**? Seguramente otros lectores o lectoras feministas principiantes –como yo– tampoco lo sabrán. Según el sitio Memoria Chilena Mercedes Valdivieso es la autora de la “primera novela feminista latinoamericana”. La afirmación me hace acercarme a *La brecha* (1961) con bastantes expectativas y no menos prejuicios. ¿Qué es una novela feminista?, ¿quién decide cuál es la primera novela sobre algo?, ¿el ser *la primera* le otorga valor inmediato?

Otras preguntas que me surgen antes de llegar a la novela de Valdivieso están relacionadas con las circunstancias que nos hacen a lectores no profesionales leer lo que leemos. Si yo no hubiese recibido una invitación para escribir esta reseña probablemente nunca hubiese leído la novela. Entonces, ¿por qué llegó a mis manos, en algún minuto, un libro de Isabel Allende o Marcela Paz y no uno de Mercedes Valdivieso?, ¿qué hace a una novela perdurable?, ¿qué hace de una novela una gran novela o una novela *digna* de ser leída en las escuelas?

La brecha es la primera novela feminista de Latinoamérica. Mercedes Valdivieso escribe en primera persona y con frases escuetas la historia de una mujer. Una mujer sin nombre, burguesa, en el Chile de principios de los 60. Los espacios para el monólogo interior están siempre entre paréntesis, como gritos amarrados. La primera impresión no me produce una especial motivación; no hay mayores novedades estilísticas y la prosa es más bien concisa. La protagonista de la novela es una joven criada en el seno de una familia conservadora

LA BRECHA ES UNA NOVELA POLÍTICA, PROFUNDAMENTE POLÍTICA. Y ES, POR SOBRE TODO, UNA NOVELA VALIENTE. ES UNA NOVELA VALIENTE QUE HABLA DEL DESPERTAR DE UNA MUJER.



Christina



Retrato de una mujer sentada

(¿existía otro tipo de familia en las clases acomodadas de Chile en los sesentas?), en colegio de monjas, totalmente constreñida por sus circunstancias. El primer párrafo es elocuente al respecto:

Me casé como todo el mundo se casa. Ese mundo de las horas de almuerzo, del dedo en alto, guardián de la castidad de las niñas. Antes de los veinticinco años debía adquirir un hombre que velara por mí, me vistiera, fuera ambicioso y del que se esperara, al cabo de cierto tiempo, una buena posición.

A medida que la novela avanza me empieza a llamar más la atención. La historia de una mujer cualquiera que se casa muy joven, tiene un hijo y se empieza a sentir insatisfecha, comienza a resonarme como algo más grande. Empiezo a identificar un cierto arrojo, pienso en que es una novela escrita en 1961, pienso en su vigencia y en su actualidad.

La brecha es una novela política, profundamente política. Y es, por sobre todo, una novela valiente. Es una novela valiente que habla del despertar de una mujer. En su avance se va difuminando sutil y certeramente la barrera de lo privado y lo público. En el proceso de apropiarse de su propio cuerpo, la protagonista va tomando conciencia de una corporalidad que no le pertenece. La religión, la educación y las leyes van emergiendo como un entramado de cadenas articuladas y ensambladas que hacen ver a las mujeres como madres, como esposas, como prestadoras de cuerpos, como recipientes del pecado.

La novela de Valdivieso es una novela consciente del peso de la historia con que carga cada cuerpo de mujer y en esa lucidez radica, quizás, uno de sus grandes triunfos. La historia es una historia particular, pero es también la historia de cualquier mujer. Y tal vez por eso la protagonista no tiene nombre. Aquí ya no importa mucho que la mujer sea de clase alta, que

sea chilena, que viva en Santiago o que haya estado en un colegio de monjas. No importa en el sentido de su particularidad. Porque la religión y las clases sociales parecen ser las cadenas de una única celda.

En el trayecto de una liberación individual está contenida la demanda de toda una parte del mundo. La protagonista se casa, se separa, se rebela, encuentra en el arte un sostén y un combustible. En este tránsito la mujer duda, se cuestiona, se paraliza por la culpa. Pero sigue, y finalmente se libera.

-No, querida, rendición incondicional. ¡Ay del que retrocede! Te arrancarán los ojos y te pondrán a la rueda del molino. Cuesta sangre romper, levantar cabeza; la compensación comienza con la soledad, pero ya se ha abierto una brecha: aguanta.

La brecha es una novela necesaria en el Chile de hoy. Es necesaria porque permite reivindicar las infinitas soledades que han tenido que comenzar en el anonimato de una pieza, para dar forma a logros colectivos que han tardado demasiado y que aún esperan. Es también una novela necesaria en el actual escenario político. En

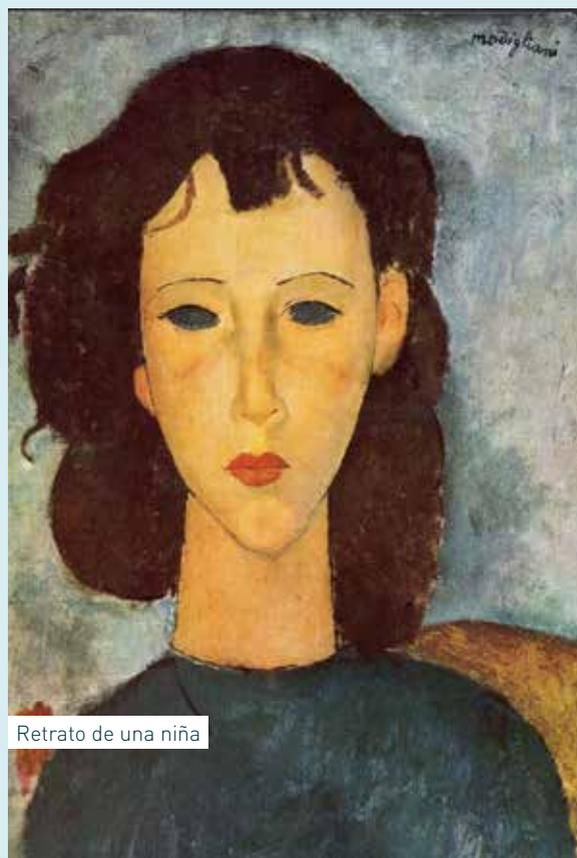
tiempos en que algunos achacan a los movimientos identitarios la derrota actual de las izquierdas bien vale volver a las preguntas de Valdivieso: ¿es la emancipación de la mujer menos prioritaria que la del pobre?, ¿pueden escindirse las luchas? A fin de cuentas, el padecer de la protagonista no es un padecer que distinga opresiones. El verdugo está en todas partes, desde la cama hasta el Congreso.

Recordé a un amigo del teatro que aseguraba que primero aprueban en el Congreso la ley de reforma agraria que la de divorcio. El bolsillo o el alma. ¿Qué ley saldrá primero? ¿Se podrán detener ambas?

La primera ley de Reforma Agraria se promulgó en Chile el año 1962. La nueva Ley de Matrimonio Civil es del 2004 (derogó una ley de 1884¹). Pasaron 40 años. Ese lapso es la más elocuente respuesta a las dudas de la protagonista. Que algunos a culpen las luchas feministas por el descrédito de la izquierda en las clases populares, parece antojadizo, por no decir sinvergüenza.

Volver a la novela de Valdivieso nos permite poner en perspectiva las luchas del presente. Reducir las

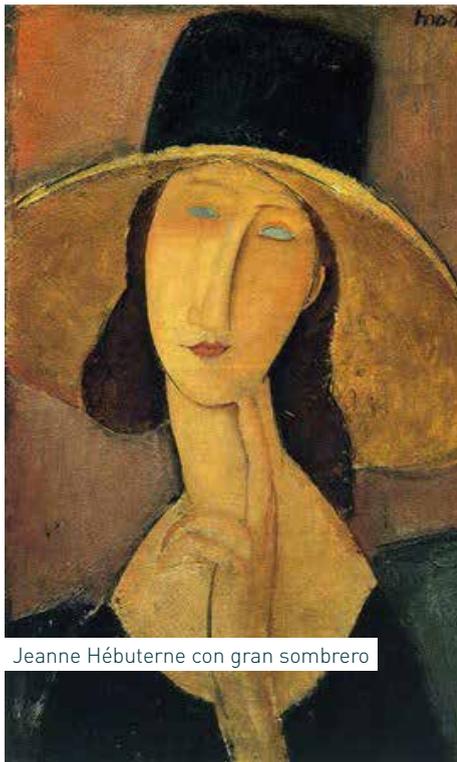
¹ 1884, no es un error de tipeo.



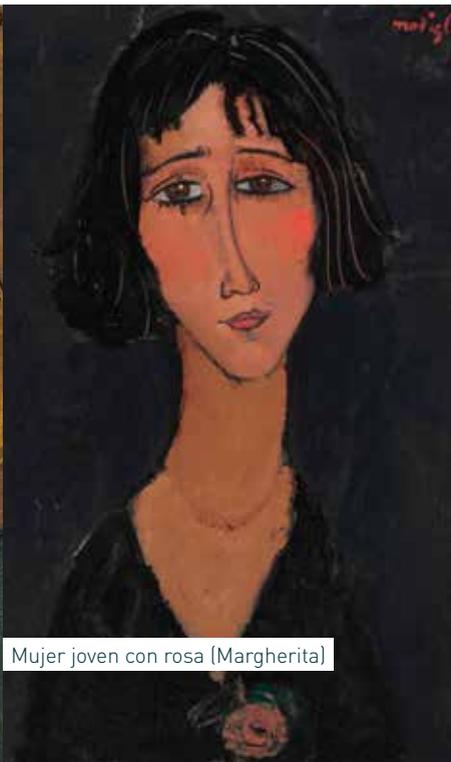
Retrato de una niña



Madame Hanka Zborowska



Jeanne Hébuterne con gran sombrero



Mujer joven con rosa (Margherita)

LA NOVELA DE VALDIVIESO ES UNA NOVELA CONSCIENTE DEL PESO DE LA HISTORIA CON QUE CARGA CADA CUERPO DE MUJER Y EN ESA LUCIDEZ RADICA, QUIZÁS, UNO DE SUS GRANDES TRIUNFOS. LA HISTORIA ES UNA HISTORIA PARTICULAR, PERO ES TAMBIÉN LA HISTORIA DE CUALQUIER MUJER. Y TAL VEZ POR ESO LA PROTAGONISTA NO TIENE NOMBRE.

miradas mesiánicas de aquellas y aquellos que pretenden ver en su consigna el comienzo de todo. Y es una novela valiente porque interpela a una sociedad que iba a tardar cuarenta años –nada menos– en permitir legalmente a las mujeres no ser más las esposas de quien no quieran serlo.

La brecha no es un prodigio en términos estilísticos. Es una novela *fácil de leer*, pero no es una novela amable. Es la novela de una señorita dispuesta a fulminar la respetabilidad social, y eso la hace una novela importante. Foster Wallace en un artículo sobre Dostoievski (o sobre un biógrafo del autor ruso), señala que los y las escritores/as importantes son aquellos/as que escriben sobre las cosas realmente importantes. Y que más allá de las florituras estilísticas y los recursos innovadoras un/a

buen/a escritor/a es alguien valiente.

No sé qué hace a una novela una gran novela. Tampoco sé si es *injusto* que Isabel Allende se lea y que Mercedes Valdivieso no (o menos). Lo que sí me parece es que esta novela debería leerse en las escuelas hoy. Es una novela que abre un espacio que todavía se resiste a abrirse, pero que está algo más abierto que hace cuarenta años. Vale entonces rendir un tributo a Mercedes Valdivieso y pensar en ella y en tantas otras que han puesto su brazo para extender la apertura de la celda.

Pienso en las mujeres que pudieron leer en esos años esta novela y en cuántas cerraduras habrán saltado. Pienso también en el pago de Chile y en lo desmemoriados que somos. Pienso que todos mis escritores

favoritos son hombres y escriben, en general, sobre hombres. Pienso que también es un acto político decidir qué leemos y que las estanterías de una librería o el currículum de un curso de castellano no son triviales. No sé si *La brecha* es la primera novela feminista (quizás sí es *mí* primera novela feminista). Lo que sí sé es que es una novela valiente e importante.

Pongo más leños al fuego y pienso que soy como un recluso que hizo saltar la cerradura de su calabozo y a quien, después de ciertas escaramuzas, le está permitido pasearse por la enorme cárcel, conversar con los presos en sus celdas y luego sentarse a esperar frente a la puerta. Porque es allí fuera donde está la libertad... B.M



LOS + PEDIDOS EN LA BDS

Títulos de Ficción

1. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.
2. *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury.
3. *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez.
4. *Origen* de Dan Brown.
5. *Más allá del invierno* de Isabel Allende.

Títulos de No Ficción

1. *Técnicas y prácticas orientales de salud y sanación* de Martin Faulks, Jason Gyre y Joss Guin.
2. *Somos polvo de estrellas: cómo entender nuestro origen en el cosmos* de José María maza Sancho.
3. *Historia secreta de Chile 3* de Jorge Baradit.
4. *Historia contemporánea de Chile* de Gabriel Salazar y Julio Pinto [coordinadores].
5. *Educación de las emociones: educar para la vida* de Amanda Céspedes Calderón.

Títulos de Literatura Juvenil

1. *El lugar más bonito del mundo* de Ann Cameron.
2. *Harry Potter y la cámara secreta* de J.K. Rowling.
3. *El Lazarillo de Tormes* de Anónimo.
4. *Hoja de otoño* de Catalina Paz.
5. *Hijo de ladrón* de Manuel Rojas.

Títulos de Literatura infantil

1. *Ramón preocupón* de Anthony Browne.
2. *Choco encuentra una mamá* de Keiko Kasza.
3. *Ay! Cacal!* de Stéphane Frattini.
4. *Perdido y encontrado* de Oliver Jeffers.
5. *El corazón y la botella* de Oliver Jeffers.

Revistas

1. *Condorito*.
2. *Condorito de oro*.
3. *Muy interesante*.
4. *Caras*.
5. *National geographic en español*.

Comics

1. *Fairy tail* de Hiro Mashima.
2. *Air Gear* de historia y dibujos, Oh! Great.
3. *Aoha ride* de lo Sakisaka.
4. *MPD - Psycho* de Sho-u Tajima.
5. *Fullmetal Alchemist* de Hiromu Arakawa.

* Datos extraídos de las estadísticas de circulación de la Biblioteca de Santiago entre julio y noviembre de 2018.

#TWITTERRELATOS

ESCRIBE TU MICROCUENTO

DESDE EL 01 AL 31 DE ENERO DE 2019

VERANO DE CONCURSOS

Más información en
www.bibliotecasantiago.cl

¡PARTICIPA!

Concurso de Cartas de Amor

X VERSION DIME QUE ME AMAS

Hasta el 1 de marzo de 2019



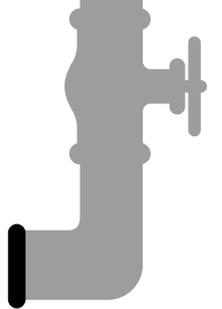
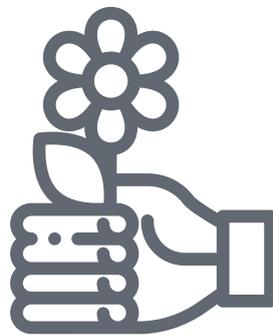
biblioteca de santiago

Facebook: Fomento Lector Biblioteca de Santiago
223282061 – 223282067



RUTA DE LA MEMORIA: **EL GRAN YUNGAY Y LOS DERECHOS HUMANOS**

Por Fernando Aguirre y Carla Cárdenas
Fotografías de Pelochuzo Audiovisuales



CADA VEZ ESTAMOS MÁS CONVENCIDOS/AS QUE LA HISTORIA OFICIAL NO LOGRA DAR CUENTA DE LO IMPORTANTE DE LA MEMORIA Y DE NUESTROS PROPIOS ESPACIOS. REQUERIMOS DE UNA MEMORIA QUE ESTÉ LIGADA A NUESTROS PROCESOS HISTÓRICOS RECIENTES, QUE NOS PERMITA VERNOS COMO SUJETOS Y SUJETAS COLECTIVOS, SENTIRNOS PARTE DE UNA HISTORIA Y UN PROYECTO QUE FUERON OLVIDADOS, PERO POR SOBRETUDO UNA MEMORIA DINÁMICA, CRÍTICA Y TRANSFORMADORA, QUE NOS PERMITA VOLVER A SOÑAR. POR ESO, SALIMOS A CAMINAR Y A RECORDAR POR EL GRAN YUNGAY.

Ya van 70 años desde la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* que

proclamó los derechos inalienables e inherentes a todas las personas, sin importar su raza, color, religión, sexo, idioma, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, propiedades, lugar de nacimiento ni ninguna otra condición. Además, hace un par de meses, precisamente el 5 de octubre, se cumplieron 30 años de la realización del plebiscito de 1988, hito histórico para comprender la transición chilena desde la dictadura cívico militar hacia caminos más democráticos.

En este contexto, se nos invita a escribir un texto que logre dar cuenta de esto. Instintivamente dirigimos la vista a las dinámicas e historias de nuestro barrio y sus vecinos y vecinas durante la dictadura. Y para poder realizar aquello, debemos, antes que todo, sincerar desde dónde estamos hablando. Ambos estudiamos historia, pero esta crónica no es un artículo académico. Cada uno/a se vincula con ciertos activismos, pero esta nota no tiene un fin proselitista. Queremos escribirla, pero también debemos hacerlo. Se nos dio la posibilidad y no vamos a desechar la oportunidad.

Somos personas trabajadoras de un servicio público que en su misión *busca promover el conocimiento, la creación, la recreación y la apropiación permanente del patrimonio cultural*, pero también nos instiga a hacer lo mismo con la memoria colectiva del país. Y con esto, tenemos un desafío ético, pero también político. La memoria colectiva, combina dos elementos fundamentales: la naturaleza social de algunos eventos que se mantienen activos en nuestro recuerdo (y en el de gran parte de la sociedad) y el *carácter social* de las influencias que inciden en nuestra interpretación y evocación.

Así, decidimos salir a caminar por el Gran Yungay, nuestro barrio, con

un itinerario para caminar con la historia, el terror, la vulneración y la opresión, pero también por sitios, calles e instituciones llenas de resistencia, amor y lucha.

RECORDAR / OLVIDAR

Comenzamos en el Frontis de la Universidad de Santiago de Chile, en los '70 Universidad Técnica del Estado. Desde su entrada, mirando hacia el interior, nos encontramos con un "monumento" para recordar a las víctimas estudiantes o funcionarias/os de la dictadura cívico militar. Podría pensarse, por su ubicación estratégica, que llamaría más la atención de las/os estudiantes, o al menos de las miles de personas que cada día transitan por esa parte de la Alameda, pero no. Parece un lugar olvidado, solo utilizado para la realización de actos oficiales en fechas conmemorativas.

El "monumento" resulta ser decididamente nuestro trunco e interminable proceso de transición, siluetas abrazadas mirando hacia el suelo, melancolía y tristeza por lo acontecido. Su mirar se fija hacia el interior de la USACH, abrazando la memoria desde el desconcierto, la emotividad y la constante laceración por quienes ya no están. Una memoria que nos obliga a una reflexión interna, en secreto, que no nos permite compartir nuestros sentimientos, emociones e historias, posicionándonos desde un dolor individual y lleno de miedo. Hemos olvidado cuántas veces hemos discutido sobre la necesidad de abrazar el dolor, recordarlo y reflexionar sobre aquello. Pero quizás también como parte de una nueva generación que está en una constante búsqueda de una memoria que nos permita mirar hacia arriba, hacia el horizonte, sin perder la empatía, ni olvidar el dolor, ni menos lo ocurrido.

Dentro de la USACH, nos encontramos con dos lugares también emblemáticos. El primero, uno de sus patios más antiguos, parte de la antigua Escuela de Artes

y Oficios, formadora de obreros calificados en el Chile de mitad del siglo XX. Por esos pasillos caminaba constantemente Víctor Jara, como emblemático funcionario de la Universidad Técnica del Estado, y fue desde una de esas salas, donde los militares lo tomaron prisionero junto a muchos otros y otras, estudiantes y funcionarios/as, que al igual que Víctor, sufrieron los horrores de la dictadura cívico militar. Es sencillo recorrer la historia al visitar esos pasillos, reconocer en un edificio, más allá de sus materiales y arquitectura, el trabajo de construcción, la historia y sacrificio de los obreros en su trabajo y el esfuerzo por la obtención de una casa de estudios que tuviese un plan académico y productivo que se extendería por todo el país. Son estos sueños los que la memoria oficial ha tendido a olvidar, recordamos el dolor, pero olvidamos el orgullo de Enrique Kirberg, emblemático Rector de la UTE; conmemoramos la imagen de Víctor Jara en poleras y lienzos, pero olvidamos el cantar por algo más que tener una buena voz.





Caminamos como pueblo, ciudadana/o y también funcionaria/o pública/o, con una mirada crítica y reflexiva de lo que podemos observar. Nos encontramos con salas y pasillos restaurados, con consignas contemporáneas adornan sus murallas, ¿no es acaso también una crítica a una visión monumental del patrimonio? Llegamos al edificio de Rectoría de la USACH, a un costado, se encuentra un "monumento" a Víctor Jara. Desde lejos lo podemos observar, una gran guitarra que se levanta hasta el cielo, haciendo viajar sus acordes por toda la Universidad. Al acercarnos nos damos cuenta que, por el paso del tiempo y el material de su construcción, se encuentra cubierto por la llamada pátina, que a diferencia de lo que pensamos, es una capa protectora que se esgrima como esperanza en un Santiago que aparece gris, con un ritmo tan frenético que nos roba el espacio para mirar hacia el pasado y reencontrarnos con lo que sentimos y nos emociona.

PUENTES DE MEMORIA Y DOLOR

Nos dirigimos al Hospital San Juan de Dios, esta vez hacemos el camino inverso del que diariamente realizamos para llegar a trabajar a la Biblioteca. Quizás eso nos ayuda a remecer la conexión que tenemos con ese lugar, que tan

rutinariamente dejamos pasar. Traspasamos el umbral y dejamos que nos afecte.

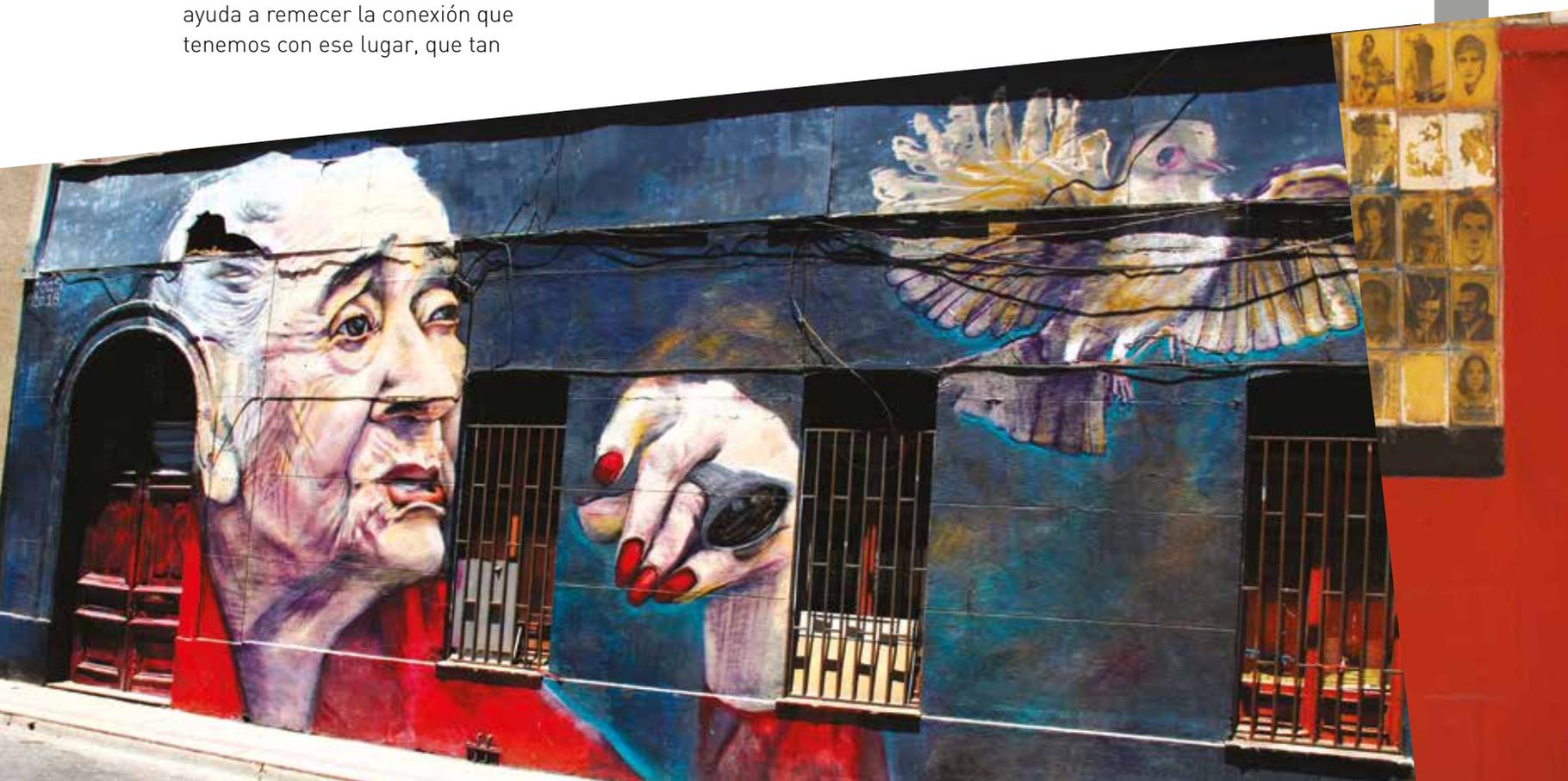
El mismo 11 de septiembre de 1973, mientras La Moneda aún estaba humeante, un grupo de médicos, entre ellos Carlos Salomón Rex, en ese entonces director del Hospital, y Luis Augusto Schuster, futuro Subsecretario del Régimen Cívico militar, ya discutían sobre las "medidas" que se adoptarían con las/os trabajadoras/es comprometidos con la Unidad Popular. Comenzaba a cambiar el destino de ocho de sus funcionarios y de las personas que los recuerdan hasta el día de hoy. De este modo, el primer hospital público del país, se convirtió en el primer (y al parecer único) establecimiento de salud que sufrió tan temprana, dura y selectiva la represión de la dictadura.

Entre el 15 y el 19 de septiembre, se realizaron los tres operativos que trastocaron el espíritu de este hospital. El verdugo principal fue el Regimiento N°3 Yungay, encargado de las primeras detenciones, ejecuciones y desapariciones en este barrio. También hubo cómplices y delatores. El paso de los militares desde el Parque Quinta Normal, donde se asentaban, hasta el hospital demuestra cómo se desgarró el significado que tienen para la comunidad estos espacios. El parque, como lugar de

belleza, recreación y esparcimiento, y el hospital, como espacio de salvaguarda de la vida, nunca volverán a ser solo eso. Y tampoco quieren, ni queremos, que lo sean. Nos enteramos que existe un Comité de Derechos Humanos que trabaja para esto, para rescatar la memoria de quienes fueron sus compañeros y que ya no están. Y ahí cobra sentido el mural de mosaicos que sabíamos estaba ahí, pero nunca nos habíamos detenido a contemplar.

Se piensa que antes de ser asesinados, Pablo Aranda Schmied, Raúl González Morán, Manuel Briceño Briceño, Jorge Cáceres Gatica, Manuel Ibáñez García y Joan Alsina Hurtos, pasaron por el Instituto Nacional Barros Arana (INBA). En ese mismo establecimiento educacional se perdió el rastro de José Bagus Valenzuela, al igual que el de Juan Cortés Alruiz, años después, en 1976.

El INBA no es solo uno de los liceos emblemáticos del Barrio, sino que también es una institución con la que realizamos constantemente actividades y donde uno de nosotros estudió y trabajó. Oficialmente la información es que fue un centro de detención, pero nunca como estudiantes conocimos sobre las personas allí detenidas, sus



edades, sus sueños, sus rostros. ¿Qué habrá significado en la vida de los estudiantes, funcionarias/os y apoderadas/os del INBA que su liceo fuera transformado en un centro de detención?, ¿qué pasa cuando la institución encargada de entregarte el conocimiento es transformada en un lugar estratégico para torturadores y asesinos?

Por encontrarse a cuerdas del Hospital San Juan de Dios, resultó ser el lugar ideal para constituir un puente con el lugar final de las/os detenidas/os. En todos los años estudiando en el INBA no hubo ningún guiño, contextualización, contenido o conmemoración que permitiera acercarnos desde otro lugar a tan imponente infraestructura. Entre los estudiantes los trascendidos eran constantes, los túneles y la serie de construcciones abandonadas por el tiempo, permitían ampliar nuestra imaginación con aberrantes pensamientos.

Finalmente, era el Río Mapocho el triste encargado de llevarse la muerte hacia el Pacífico. En el Parque de los Reyes, en Av. Bulnes, entre Balmaceda, Costanera Norte y la Ruta 5 Norte, se encuentra el emblemático Puente Bulnes. Estación final para muchas/os

detenidas/os. Lugar de fusilamiento, torturas y amenazas. Es en este lugar donde lanzaban los cuerpos al río para eliminarlos e intentar borrarlos de nuestra memoria.

¿Qué hacer con todo esto?

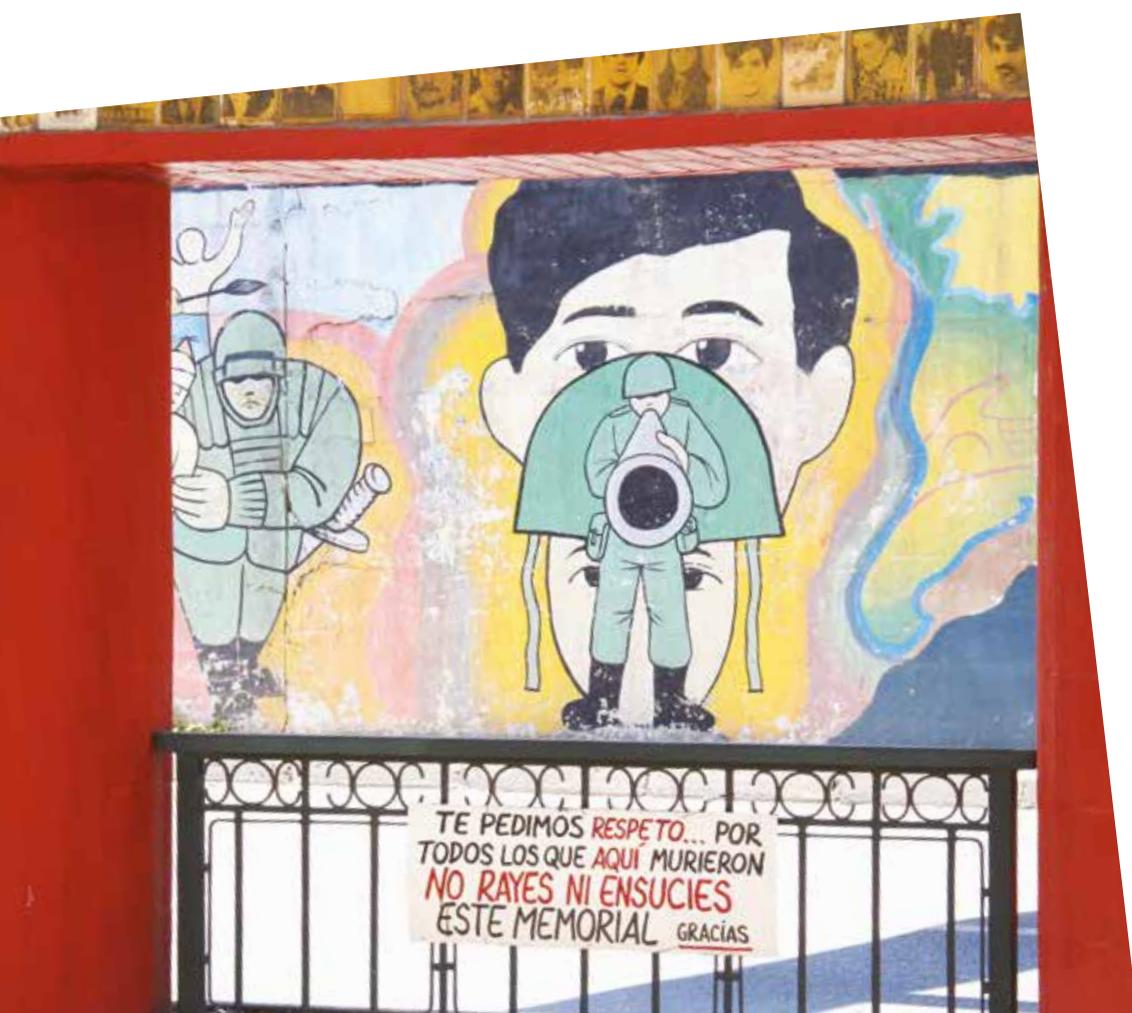
Lo intentaron, pero no los borraron, aquí están gracias a actos, y en muchos casos, a toda una vida de resistencia, colaboración, amor y dignidad. En Santa Mónica #2328 no existe ninguna señalética que recuerde que allí funcionó el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (COPACHI), sin embargo su legado lo sentimos en el trabajo de distintas organizaciones y colectivos, una batalla por la memoria que nunca acaba. Las historias que se escucharon dentro del Comité Pro Paz en los escasos dos años en que pudo funcionar, son miles. Solo el departamento de asistencia a familiares de detenidos desaparecidos recibió a 8.718 personas. Son esas mismas familias, principalmente sus mujeres, las que conformaron la agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos. Y han sido estas mujeres las que han legitimado y visibilizado los Derechos Humanos, manteniendo vivo el recuerdo, las redes

colaborativas y comunitarias, la vida por sobre la muerte.

El reflejo contemporáneo del sentir del barrio se hace visible a través de sus paredes. Son montones los murales que nos hacen respirar y vivir las historias y experiencias desde sus primeros habitantes, los de paso y aquellos que migraron y le dieron su forma actual. Queremos detenernos en dos particularmente. El primero, un mural conmemorativo por el asesinato de Jécar Nehgme, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y de la resistencia a la dictadura cívico militar. Fue acribillado en calle General Bulnes, donde se erige un memorial recordando su asesinato. El segundo, se encuentra en avenida Catedral con Av. Herrera, y homenajea la vida una de las más conocidas luchadoras por los derechos humanos, Ana González, que con su mirada pareciera velar por lo que acontece en el Barrio. Sus ojos nos hacen falta. El 26 de octubre de este año nos dejó, reencontrándose con sus dos hijos, su nuera y su compañero, todos detenidos y desaparecidos.

Hemos de ser capaces como comunidad de entender que la democracia no elimina la violación de los Derechos Humanos por decreto. Somos responsables como sociedad de desarrollar un trabajo sistemático con nuestras memorias y socializarlas con los que van llegando. La violación sistemática de derechos humanos aún se encuentra viva, en el asesinato de Camilo Catrillanca; y naturalizada, en el hacinamiento y las pésimas condiciones de vida que deben sortear muchos de los inmigrantes que han llegado al Barrio.

Los ojos de la Anita González miran al barrio con tristeza. Debemos, día a día, seguir aprendiendo, trabajar por ello, desnaturalizarlo y hacernos cargo como pueblo, ciudadana/o y también funcionaria/o pública/o de que violaciones a los Derechos Humanos no ocurran nunca más. **B.M**





LOS DERECHOS HUMANOS DESDE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Por Diego Padilla

“Un país es considerado tanto más civilizado, en cuanto la mayor sabiduría y eficiencia de sus leyes impiden a un hombre débil volverse demasiado débil y a un poderoso volverse también demasiado poderoso.”

(Si esto es un hombre, Primo Levi)

En momentos en que recordamos los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y cuarenta desde el golpe de Estado cívico-militar en nuestro país, la discusión pública parece haber vuelto sobre temas que atravesaron ambos hechos. Las expresiones han sido variadas y así lo han atestado nuestras calles. Desde organizaciones que luchan por los derechos y autonomía de las mujeres (y sus cuerpos), hasta la defensa del Museo de la Memoria. Hemos visto una ciudadanía organizada y con ganas de expresarse. El telón de fondo, en este año de conmemoraciones históricas, sigue siendo la defensa y promoción de los Derechos Humanos. Y es en este espacio de reflexión en que las Bibliotecas Públicas tienen mucho que decir.

Primero es importante delimitar ciertos aspectos en relación a los DD.HH. Nos estamos refiriendo a una serie de derechos que reconocen la dignidad inherente a la condición de ser humano. Son entonces universales, lo que implica no se puede hacer distinciones entre las personas para su disfrute, mucho menos

pensar en personas desprovistas de ellos y no podemos aceptar bajo ningún punto de vista su restricción. El límite entre la civilización y el horror ha sido cruzado cuando las sociedades han visto, mediante coacción del Estado, coartadas sus libertades y derechos. Nos ofrecen un único marco ético de diálogo en que se deberían limitar todas las relaciones humanas.

Por otra parte, es relevante destacar que estos derechos no son parte de ninguna negociación. Es primordial subrayar esta idea, no importa nada más que la condición de ser humano para estar protegido. Es decir, cuando escuchamos que a estos se le vinculan deberes como si fuese una especie de intercambio estamos asistiendo a una falacia argumentativa grave, pues finalmente estamos hablando de derechos y no privilegios.

¿Cuál es el riesgo más grande al que nos hemos visto enfrentados en este contexto? Sin lugar a dudas, los gobiernos autoritarios. Una de las concepciones tradicionales del Estado nos habla de una organización política encargada de entregar el bien común a sus integrantes. Es decir, actuar como garante y protector. Cuando este Estado, sus instituciones y funcionarias/as se han vuelto contra la ciudadanía que debe proteger, es cuando hemos presenciado torturas, muertes y exilio entre otras muestras de barbarie.

Ante esto se vuelve vital la existencia de los espacios educativos, lugares en que se proporcionen las herramientas para desarrollar habilidades, pero especialmente donde se debe promover el pensamiento crítico. Las bibliotecas públicas nos brindan acceso igualitario a los insumos que permiten la reflexión y discusión, ambas instancias

fundamentales en una sociedad que debe permanecer vigilante en la protección de sus derechos. Es nuestra obligación exigir y hacer ejercicio de la libertad de pensamiento y expresión, poder acceder a una información plural, transparente y contrastable. Así, y solo así, podremos educarnos entre todas y todos como una sociedad respetuosa y protectora de los Derechos Humanos.

Pero la posibilidad de acceder a insumos materiales o espacios físicos no es suficiente. Quienes trabajamos en biblioteca públicas tenemos la misión de generar las instancias para la participación de la ciudadanía con resultados más efectivos que efectistas. Una participación que tiene que ser siempre voluntaria, inclusiva y respetuosa de las singularidades de cada individuo. No sirve de nada la presencia de una extensa red de instituciones públicas si es que estas no apelan y representan verdaderamente a la comunidad de la que son parte.

En este período de efervescencia social que vivimos en nuestro país, podemos concluir que siempre es de vital importancia lograr identificar los riesgos que enfrentan nuestros derechos, siendo nuestro principal amparo el conocimiento, defensa y protección de éstos. Así podremos reconocer y actuar contra los mecanismos autoritarios en una lucha constante e inacabada en que actúan en conjunto memoria y educación dentro de espacios como nuestras Bibliotecas Públicas. 





MASCULI- NIDADES de tela

Por Roberto Sáez
Fotografías de Pelochuzo Audiovisuales

El día lunes 29 de octubre se realizó una sesión de desnudos fotográficos masculinos en la Biblioteca de Santiago. La actividad buscó reflexionar sobre nuevas masculinidades, corporalidad y patriarcado. Roberto Sáez, uno de los participantes en la sesión, nos cuenta su experiencia.

Después de trámites y burocracias, la primera instancia fue un taller convocado un día sábado por la mañana en la Biblioteca de Santiago. Al llegar, la frialdad y el hermetismo reinaban ante lo desconocido. Los primeros pasos se dieron al fulgor de bromas hacia la “dureza” del macho indefenso, que en ese entonces nos poseía, y el camino se hizo sin retorno, un viaje profundo al núcleo de las masculinidades actuales. En el taller logramos encontrarnos y entender nuestro cuerpo junto a otros, esos trozos de carne, músculos y pelos que no son nada más que eso si están en solitario,

si no entendemos que vivimos en comunidad, tocándonos y sintiéndonos.

Lo primero que hicimos fue desplazarnos por el espacio, encontrando un crisol de miradas nuevas; luego pasamos a proyectar nuestras emociones, donde la rabia fue la más evidente y fácil de encontrar. Cómo no lo fue, la pena y la vulnerabilidad, dado que son sensaciones que un macho no puede mostrar con facilidad. Mientras esto ocurría, el espacio de trabajo fue disminuyendo, haciendo que el contacto de nuestras carnes aumentara y se revelaran las durezas íntimas. Las miradas pasaron a ser incómodas, desviadas; el contacto obligado

se resistía, recelábamos de él. El patriarcado se desenmascaraba, lo podíamos ver. Mediante el teatro del opresor, nos seguimos enfrentado a nuestras trabas y reafirmándonos en nuestras convicciones. “El ilusionista”, que consistía en hipnotizar al compañero con la mano, relación que podía cambiar de sentido cuando quisiera hizo que las dinámicas de posesión y sumisión quedaran en evidencia, algunos eran reacios a la dominación, otros se sentían cómodos allí. Finalizamos con el “twister antipatriarcal”, en donde cada persona se tuvo que posicionar en torno a los arquetipos de la masculinidad, haciéndolos explícitos y dando paso a una autocrítica radical.



El mayor valor de este taller es que nos desnudamos de alma y corazón frente a otras personas. Frente a otros que quizás viven o vivieron las mismas sensaciones o experiencias respecto a lo que es ser hombre en esta sociedad. Rescato esta variabilidad de seres reunidos en torno a un cuestionamiento, llenos de preguntas por su forma de relacionarse con otros cuerpos y los efectos que esto tiene para su relación con personas y sí mismos. Me emocionó encontrarme con compañeros críticos, que llevaban mucho más tiempo cuestionando y actuando respecto de las hegemonías patriarcales. Lo que ocurrió allí fue mirar al futuro como una utopía, una en la que las interacciones no estén basadas en el hecho aleatorio de tener un sexo particular, sino que estén fundadas en el amor, el entendimiento y el respeto de todos, solo por el hecho de ser personas.

Punto consensuado dentro de este taller fue que el origen de este cuestionamiento lo impulsaron las mujeres, las feministas que han puesto sobre la mesa temáticas críticas y han denunciado formas violentas y dañinas de ser en sociedad; y en donde nosotros, como hombres, tenemos que hacernos cargo. Ahí estábamos haciéndolo: un pequeño-gran paso para construir la utopía.

Dos días después fue la sesión fotográfica, después de digerir lo conversado y sentido en el taller, se dio el paso a retratarnos, donde la mente quedó un poco más lejos y fueron las sensaciones corporales las que predominaron. No es casual que el lugar escogido sea una biblioteca, cuando entiendes que las letras, a través de su concatenación mágica, han sido las encargadas de albergar tantas ideas, emociones, teorías y sensaciones, es imposible

no pedirles ayuda para que, una vez más, guíen nuestros pasos. Ese día las letras nos dieron abrigo, nos taparon, acurrucaron y cuidaron, pero al mismo tiempo, nos lanzaron a la vida, con todas nuestras trabas y prejuicios. Fuimos un grupo de varones desnudos, recorriendo una biblioteca pública, mostrándonos tal cual éramos. No puedo negar mi nerviosismo, mis miedos y mi poca experiencia en desnudos públicos, sin embargo, el ambiente que se generó fue tan agradable y cariñoso que poco a poco se fueron disipando todas las tensiones. Hasta el punto de sentirnos más cómodos “en pelota” que con las carcasas que siempre nos ponemos en la calle.

Fueron muchos los lugares que visitamos en la biblioteca: sala de adulto mayor, literatura, colecciones generales, los pasillos y los balcones. Sin embargo, la portada del álbum mental que he

armado en mi cabeza, es en la azotea, donde la cordillera, el cielo y la virgen del San Cristóbal con su iglesia, contemplaron con toda su majestuosidad a un grupo de personas que intentaban liberarse de muchas de las ideas que pesan por siglos en sus espaldas. Me quedo con esa postal en la libertad de tabúes de esta ciudad triste y reprimida que nos amolda, me quedo "en pelota" arriba del techo observando las nubes junto a mis compañeros, brillando de alegría por sacarnos la coraza y abrazarnos en libertad.

Dicen que las palabras soportan la historia, por lo mismo, espero que estas palabras hechas de género, de piel, pelos y músculos, soporten el futuro. Me siento feliz de haber sido partícipe de un proyecto con tintes futuristas, hacia un tiempo próximo lleno de libertades sin tapujos, en base al respeto, inclusión y sentimientos amorosos por otros. Fuimos capturados en tiempo y energía mediante el grabado de nuestra luz o la graffía de un fotón, volviendo el presente hacia el futuro y proyectando la silueta de nuestros cuerpos, para que los viajeros del futuro vean lo que viene del pasado, un grupo de varones con sus masculinidades.

Nuestras masculinidades son de tela, puedes ponerte miles y ser cada vez más rígido, tanto como para aguantar las balas; pero también puedes ser liviano y fresco; o brillar, lleno de colores y plumas; puedes ser una tela para tapar, para acurrucarse, darnos calor o para taparnos del sol. Esa hermosura de diversidades y matices somos y seremos. Tenemos que sentirnos orgullosos de esto y reivindicar nuestras masculinidades en base al respeto, al amor, al cariño y aceptación del otro. Porque "sin aceptación del otro junto a uno, no hay socialización y sin socialización no hay humanidad". **B.M.**

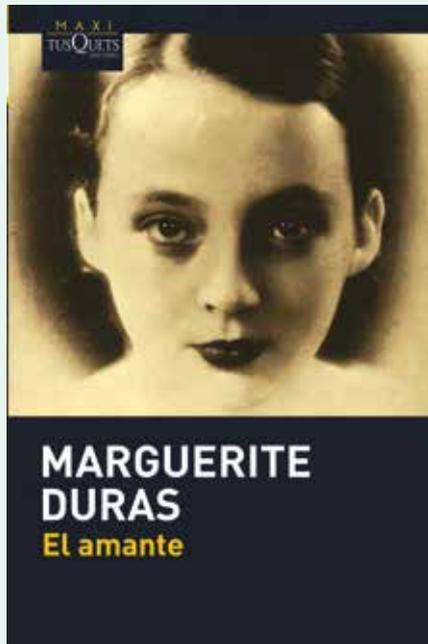


EL PROYECTO "ELLOS. NUEVOS HOMBRES, NUEVAS MASCULINIDADES" FUE UNA CONVOCATORIA ABIERTA A HOMBRES QUE QUISIERAN PARTICIPAR EN UNA SESIÓN DE DESNUDOS FOTOGRÁFICOS EN LA BIBLIOTECA DE SANTIAGO. ADEMÁS SE REALIZÓ UN TALLER EN EL QUE SE REFLEXIONÓ EN TORNO A LA INTERSECCIÓN ENTRE GÉNERO MASCULINO Y CORPORALIDAD.

A TRAVÉS DE ESTA ACTIVIDAD SE BUSCÓ ABRIR LA DISCUSIÓN SOBRE LAS NUEVAS MASCULINIDADES Y LA BELLEZA QUE QUEREMOS EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO.



Papel y Género



Título:

El amante

Autora:

Marguerite Duras

Editorial:

Tusquets

Marguerite Duras es el seudónimo de Marguerite Donnadieu, escritora nacida en la Indochina francesa cerca de Saigón, Vietnam, en 1914. En 1932 se trasladó a París, donde estudió derecho, matemáticas y ciencias políticas. En 1984, ganó el Premio Goncourt con su obra "El amante", la que fue llevada al cine en 1992.

Esta es una novela autobiográfica ambientada en la Indochina colonial, donde la autora narra la poco afectuosa vida familiar de una adolescente, agredida constantemente por su hermano mayor y una ambigua relación con su madre. Huérfana de padre, a

los cuatro años, debe sortear una vida sumergida en la pobreza y la paulatina pérdida de cordura de su progenitora.

A los quince años conoce a un millonario chino, once años mayor y se convierte en su amante. La protagonista, a sabiendas que contradecía las enseñanzas de su madre y las normas sociales, sigue con él. La curiosidad y el despertar sexual la llevan a transgredir lo prohibido y vivir un apasionado romance, pese a ser rechazada por su entorno ante el comportamiento liberal en una sociedad conservadora y tradicional.



Título:

La niña que contaba

Autores:

Romana Romanyshyn y Andriy Lesiv

Editorial:

Limoneroa

Romana Romanyshyn y Andriy Lesiv son una dupla creativa ucraniana que ha recibido distinciones en la Feria del Libro Infantil de Bolonia y en la Bienal de Ilustración de Bratislava por su libro "Fuerte, suave, murmurado".

En "La niña que contaba", los autores nos proponen adentrarnos en la ficción a través de la mirada de Dora, una pequeña que todo lo enumera: animales, estrellas, granos de arroz, las letras del periódico, las piedras del parque, los ladrillos de una torre, los botones de la ropa de los transeúntes, exactamente ¡todo! Cierta día decide que quiere contar

todas las estrellas que existen en el firmamento, ¿será que logra concluir tamaño desafío?

Los números, las fórmulas y ecuaciones son los aliados de Dora, son el idioma que le permite comprender el mundo que la rodea. Una forma de conocer que no tiene límites para ella, y que la desafía día a día. La historia de Dora rompe abiertamente con los estereotipos de género, pues nos muestra que las niñas sí pueden moverse con soltura y determinación en ese lenguaje misterioso y muchas veces indescifrable para el común de los mortales, el lenguaje de las matemáticas.



d
sin curiosidad
no hay creatividad
diseño



www.diseño.cl

+56 2 2231 4591 / +56 2 2348 7409 / +56 2 2333 0935 / Suecia 15 Of. 72, Providencia
Proveedor de Convenio Marco Campañas Comunicacionales Chilecompra Express



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE

FORMANDO PERSONAS TRANSFORMANDO PAÍS

una comunidad por
el cambio social

UN SELLO
PARA TUS
SUEÑOS



ÁREA DE GESTIÓN INSTITUCIONAL - ÁREA DE DOCENCIA DE PREGRADO
ÁREA DE INVESTIGACIÓN - ÁREA DE DOCENCIA DE POSTGRADO
ÁREA DE VINCULACIÓN CON EL MEDIO - HASTA OCTUBRE DE 2020



ADMISIÓN
2019

WWW.ADMISION.USACH.CL

"MI SUEÑO ERA EMPRENDER SOCIALMENTE Y PONER MIS CONOCIMIENTOS PARA AYUDAR A LA GENTE. HOY SOY LA DIRECTORA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL INCLUSIVA DE LA FUNDACIÓN RONDA, DONDE TRABAJAMOS PARA TRANSFORMAR LA MIRADA DE LA SOCIEDAD RESPECTO A LA DIVERSIDAD Y LA INCLUSIÓN SOCIAL."

DIANA SILVA • ADMINISTRADORA PÚBLICA

ADMISIÓN
2019

INFÓRMATE DE
NUESTRAS CARRERAS
EN LA

FERIA DEL POSTULANTE

26, 27 Y 28
DE DICIEMBRE
DE 9 AM A 17 PM



EN NUESTRO
CAMPUS UNIVERSITARIO
EDIFICIO VIME
LAS SOPHORAS 175, ESTACIÓN CENTRAL



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE

FORMANDO PERSONAS TRANSFORMANDO PAÍS

UN SELLO PARA TUS SUEÑOS

WWW.ADMISION.USACH.CL



/FUTUROCACHORRO



@FUTUROCACHORRO



@FUTUROCACHORRO



6 años
universidad
acreditada

Área de Gestión Institucional - Área de Docencia de Pregrado - Área de Investigación
Área de Docencia de Postgrado - Área de Vinculación con el Medio - Hasta octubre de 2020